

Cactus No.5



**Actualidades, Historia y Arqueología
del Motagua**

Mayo 2024

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS, ANTROPOLÓGICAS Y
ARQUEOLÓGICAS
ESCUELA DE HISTORIA**

CACTUS:

Actualidades, Historia y Arqueología del Motagua

No 5-2024

**DIVULGACIÓN Y PROMOCIÓN DEL PROGRAMA REGIONAL DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS DEL MOTAGUA MEDIO (PRIAMM)**



Tuno de órgano del sitio arqueológico Vega del Cobán, uno de los únicos dos que aún se conservan en el lugar. Fotografía: Romero, 2024.

NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, MAYO 2024

Contenido

Presentación

Dr. José Cal Montoya.....1

Las investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua: Temporada de campo julio-diciembre 2023

Luis Alberto Romero Rodríguez.....3

La cerámica Chilanga, una vajilla foránea en el sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Marvin Vinicio Garcia Garcia.....11

Las cabezas de figurillas de la vajilla Pajalar de la cuenca media del río Mo- tagua

Esteban Eduviges Mateo Diego.....19

Aproximación a las vasijas miniatura en la cuenca media del río Motagua

Londy Gabriela Morán Cotto.....31

Las puntas de proyectil de la cuenca media del río Motagua: materias pri- mas y morfología

Billy Francisco Guerra Guerra.....44

Presentación

*Dr. José Cal Montoya
Coordinador IIHAA*

El Programa de Investigación en Arqueología del IIHAA hace una nueva entrega a la comunidad académica de la Escuela de Historia de la actividad investigadora y de extensión desarrollada en el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), en el que se da continuidad a las tareas de excavación, recuperación de materiales y sistematización de toda la evidencia reunida para conocer más ampliamente las filiaciones de los habitantes y la procedencia y ubicación de las posibles fuentes de minerales del sitio arqueológico Vega del Cobán.

Las tareas desarrolladas por los(as) auxiliares de investigación del IIHAA y estudiantes de Arqueología en prácticas de campo siguen contribuyendo a la valorización del sitio arqueológico Vega del Cobán como uno de los más importantes del este de Guatemala junto a los de Guaytán y Quiriguá, en el que se han encontrado numerosas evidencias funerarias que dan cuenta de un complejo sistema de estructuras con distintas dataciones. Asimismo, se han recolectado evidencias de las modificaciones y reutilizaciones constructivas del sitio que permiten una comprensión más precisa de sus transformaciones en el tiempo. Los hallazgos y análisis comparativos de la cerámica de vajilla Chilanga correspondientes al periodo Clásico Medio y Tardío son expresión del amplio intercambio comercial en el sureste del área maya, los que fueron compartidos con la región de Copán y formaron parte de la importante ruta Motagua-Caribe. Asimismo, las representaciones zoomorfas y antropomorfas en vasijas, incensarios y sahumerios de la vajilla Pajjaral junto a las vasijas miniatura ponen de manifiesto el desarrollo y complejidad alcanzados por esta región. La variedad de usos y materias primas encontradas en las puntas de proyectil que fueron analizadas expresan la variedad de usos y connotaciones que tuvieron en la vida cotidiana de la población del sitio y la posibilidad de plantear explicaciones que van más allá de hipótesis bélicas.



Esperamos que los aportes científicos de esta publicación no solamente contribuyan al conocimiento de la Arqueología de la región oriente de Guatemala, sino también pongan en valor la importante vinculación del IIHAA con la sociedad guatemalteca a partir del conocimiento sistemático y profundo que aporta anualmente sobre la vida material y la complejidad de pensamiento de las primeras sociedades que habitaron su territorio.

Id y Enseñad a Todos



Las investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río motagua: temporada de campo julio - diciembre 2023

Luis Alberto Romero Rodríguez¹

Resumen

Durante los meses de julio y diciembre se llevó a cabo la temporada de campo en la cuenca media del río Motagua y en el sitio arqueológico Vega del Cobán específicamente. El programa de investigación incluyó actividades de excavaciones en áreas seleccionadas con el objetivo de recuperar materiales que permitan la continuidad de los estudios cronológicos y secuencia temporal del sitio. Aunado a una serie de hallazgos relacionados con enterramientos que aportan nuevas evidencias sobre los diversos sistemas de enterramientos de la región. Igualmente, se trabajó el muestreo de restos óseos del sitio, con la finalidad de obtener muestras sujetas a múltiples análisis que serán de mucha importancia en el conocimiento de filiaciones entre los habitantes del sitio. Conjuntamente se tomaron muestras de jade para conocer la procedencia y ubicación de las posibles fuentes de minerales identificados en los procesos productivos en el sitio Vega Cobán.

Palabras Clave: Cuenca Media, Vega del Cobán, enterramientos, estructuras, jade, filiación cultural.

Abstract

During the months of July and December, the field season was carried out in the middle basin of the Motagua River and specifically at the Vega del Cobán archaeological site. The research program included excavation activities in selected areas with the objective of recovering materials that allow the continuity of the chronological studies and temporal sequence of the site. Coupled with a series of findings related to burials, which provide new evidence about the various burial systems in the region. Likewise, sampling of bone remains from the site was carried out, with the aim of obtaining samples subject to multiple analyzes that will be very important in knowing the affiliations between the inhabitants of the site. Jointly, jade samples were taken to know the origin and location of the possible sources of minerals identified in the production processes at the Vega Cobán site.

Keywords: Middle Motagua, Vega del Cobán, burials, structures, jade, cultural affiliation.

¹ Director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM). Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), docente del área de Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Destacan sus estudios de análisis de cerámica prehispánica y colonial, patrón de asentamiento y conservación de patrimonio cultural.



Introducción

La región del Motagua es un espacio cultural muy importante que se define por sus características geográficas, conformación geológica, climática y el espacio geográfico de la cuenca media del río Motagua (Fig. 1), definido para las investigaciones que abarcan gran parte de los departamentos del Progreso y Zacapa enmarcándose en un espacio regional.

El sitio Vega del Cobán, se ha constituido como uno de los sitios más importante de la región, basado en los resultados de las diferentes investigaciones que muestran la relevancia del sitio y el papel fundamental que jugó en la dinámica política, social y económica durante la época prehispánica. El sitio Vega del Cobán es uno de los sitios mayormente investigado en la región y hasta el momento es considerado como el asentamiento prehispánico más sobresaliente junto a Guaytán y Quiriguá.



Fig. 1. Cuenca Media del río Motagua, vista panorámica del río Motagua vista desde el sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, hacia el Sitio arqueológico La reforma, en Huité, Zacapa. Fotografía, Luis Romero 2019.

Los trabajos de la temporada 2023 dan a conocer los resultados de las excavaciones y análisis de materiales arqueológicos, así como otras actividades realizadas como parte complementaria de las investigaciones. Las intervenciones se centraron en excavaciones dirigidas en espacios seleccionados para la recuperación de materiales cerámicos y continuación de intervención de estructuras como parte del seguimiento de investigaciones anteriores.

Las investigaciones sistemáticas consistieron en la excavación de pozos de sondeo en el cuadrante C-4 donde se ubica el depósito espacial 1, con la finalidad de recuperar materiales arqueológicos que permitan dar continuidad a estudios cronológicos del sitio Vega del Cobán, y complementar las secuencias cronológicas de la región. Se trazó una serie de pozos de sondeo que dieron como resultado la identificación de diferentes apiñonados que definen la secuencia ocupacional de la plaza de la Ceiba. Así como también la recuperación de materiales que contribuyen a la afinación de la secuencia temporal del sitio.

También fue posible el hallazgo de un enterramiento que ayuda a confirmar la extensión de la plaza durante el Clásico Tardío y la modificación y reutilización de las estructuras localizadas al norte de la plaza. En uno de los pozos fue encontrado un enterramiento de un infante que muestra nuevas evidencias sumadas al patrón funerario del sitio.



Por otro lado, en la parte norte del sitio, en la estructura B1-5, las excavaciones intensivas mostraron que parte de la estructura se desplomó hacia el noroeste, el tipo de evidencia localizada presenta el mismo patrón que en otras estructuras del sitio, por lo que, existe la posibilidad que el deslizamiento de los muros haya sido provocado por un acontecimiento telúrico, más que por acciones vandálicas y abandono.

Después de la remoción de los escombros y la definición de las evidencias localizadas, se procedió a excavar la parte intacta a un costado del muro norte de la estructura, dando como resultado el hallazgo de una serie de enteramientos que contribuyen al conocimiento de los diferentes sistemas de enterramiento y patrón funerario del sitio (Fig.2). Las evidencias funerarias localizadas muestran un complejo sistema de sepulturas datadas para diferente temporalidad, su estudio y análisis permitieron establecer la secuencia de ocupación de la estructura y sus posibles funciones dentro del complejo residencial del Patio Hundido y los Patios Elevados.



Fig.2 Evidencias arqueológicas del Enterramiento CMM-E120- 46, individuo 74 de Vega del Cobán. Fotografía. Guerra, 2023.

Los estudios de la temporada 2023, fueron completados con análisis de materiales que contribuyeron al conocimiento temporal del sitio, así como también, en el muestreo sistemático de diversas evidencias arqueológicas que permitirán conocer aspectos muy concretos de los habitantes del sitio Vega del Cobán.

Como resultados del proceso de excavación fueron localizados dos enterramientos, uno muestra evidencias sobresalientes sobre el sistema de enterramiento con las lajas, aspecto común en el sitio que marca un espacio de tiempo importante en la complejidad del patrón funerario de Vega del Cobán. El enterramiento localizado en la estructura B2-5 resalta la importancia de ese espacio en el complejo arquitectónico del Patio Hundido y basado en las evidencias materiales como, fragmentos de cerámica policromos y otros catalogados como cerámica fina utilizadas por las elites, se considera que los habitantes de este sector del sitio gozaban de un estatus privilegiado.



Cabe destacar la importancia en dar continuidad a las investigaciones de estos espacios, dado que hasta el momento únicamente se ha excavado el lado norte de la estructura y parcialmente el extremo oeste. Los hallazgos en la estructura B2-5 son complementarios a las evidencias funerarias localizadas por Boris Beltrán en 2001, lo que implica que, la ocupación temporal de la estructura fue estable durante todo el período Clásico.

Las nuevas evidencias indican que la serie de apisonados continuos al muro norte fueron modificados constantemente y de una forma paulatina fueron incrementado el nivel del suelo de ese espacio, por lo que continuamente la elevación del patio al oeste fue quedando a un nivel más bajo que los espacios contiguos al sur, este y norte de la estructura. Por otro lado, el proceso de excavación determinó que los muros de los cuartos fueron desplomados por algún movimiento intenso que provocó su caída, de acuerdo con la posición y desplazamiento de las piedras que colapsaron todos hacia un mismo punto, este tipo de evidencia también fue identificada en otras estructuras del sitio como A1-3, B3-5, C3-6 y D4-1.

El segundo enterramiento fue localizado al norte de La Plaza de La Ceiba por debajo del Depósito Especial 1, las evidencias de este hallazgo concuerdan con la serie de modificaciones que se dieron en la Plaza durante el Clásico Tardío, según Morejón, el sitio Vega del Cobán estuvo en constante movimiento dadas las dinámicas cambiantes de sus habitantes, por lo que, constantemente realizaron remodelaciones, dando lugar a nuevos espacios y habilitando nuevos complejos residenciales, lo que condujo a la reducción de la plaza hasta su versión actual (Morejón, 2018).

El depósito especial 1, es una concentración de materiales arqueológicos de relleno, en donde de acuerdo con las evidencias localizadas se planificaba la construcción o extensión de un nuevo espacio residencial, el relleno del Depósito enterró gran parte de las estructuras al norte de la Plaza de la Ceiba, incluso cubrió por completo la estructura D3-3, que posteriormente fue descubierta por medio de excavaciones sistemáticas intensivas por Aura Barrientos(2017-2019), el relleno es visible en superficie y marca un nivel de 1m. más alto en relación con el nivel del piso de la plaza.

Las evidencias localizadas con los pozos de sondeo en el Depósito Especial 1, dieron a conocer que previo al gran relleno del depósito ya se había iniciado el proceso por la remodelación de los espacios, tres pisos fueron localizados y relacionados con las estructuras en la parte norte, lo que implica que el espacio del depósito especial fue un área espacial que fue utilizada constantemente a diferencia de las actividades realizada en la plaza de la Ceiba.

El hallazgo del enterramiento en este lugar permite inferir que, al momento de celebrar el ritual del enterramiento, el espacio ya había sido remodelado por lo menos con 2 pisos, que subía el nivel a 0.30 m, en relación a la plaza. Por consiguiente, al momento de realizar la deposición del cuerpo fue necesario romper el piso y de esa forma acondicionar el espacio funerario. El individuo fue recubierto por una tierra de consistencia muy fina, se considera que puede ser polvo de talpetate o limo, material que ayuda a la im-



permeabilización de los espacios, luego fue sellado con una columna de piedras, dando a conocer el lugar donde se encontraba el enterramiento, como una acción de sacralización del lugar. Al momento de realizar los rellenos de la modificación de la plaza, la columna del enterramiento también fue incrementada para que sobresaliera sobre el nivel del relleno, como un acto de no olvidar la sepultura que quedó a un 1.20 m por debajo de la superficie actual del depósito especial.

El enterramiento fue identificado como CMM-E121-47, y corresponde a un infante de entre 5 y 10 años de edad y a juzgar por la elaboración de su sepultura, se considera que puede tratarse de un personaje significativo en la sociedad Vega del Cobán, dada la constante construcción de la columna de piedra que indicaba el espacio de su enterramiento. Es importante también indicar que no se había reportado ningún enterramiento de esta índole en el sitio ni en los diferentes asentamientos de la cuenca media del río Motagua, por lo que el hallazgo es único y se suma a los diferentes sistemas funerarios



Fig.3. Evidencias arqueológicas del Enterramiento CMM-E121-47 individuo 75 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía A Jutzuy. 2023)

identificados en la región y especialmente en el sitio Vega de Cobán (Fig.3).

Por otro lado, se trabajó en el muestreo de restos óseos del sitio, para lo que fue necesario la reapertura de 7 enterramientos localizados en temporadas anteriores, con la finalidad de obtener muestras específicas para análisis de nuevos estudios arqueométricos de compuestos orgánicos alimenticios y fragantes y ADN antiguo, demografía y etnicidad entre los antiguos mayas, con el apoyo y cooperación de la Dra. Vera Tiesler.

Dada la importancia y relación que tienen los enterramientos CMM-E63-27 y CMM-E110-37, (Figs. 4 y 5) localizados al sur y oeste del Taller de Jade 1 (TJ-1), se consideró que el estudio puede aportar valiosa información, tanto de relación de parentesco de los individuos como filiación cultural. De acuerdo con los estudios previos realizados se ha determinado que las personas enterradas contiguo al TJ-1 estuvieron involucradas en los procesos de elaboración y comercio de artefactos de jade, considerado como la principal actividad del sistema económico del sitio Vega del Cobán (Romero, 2018).





Fig. 4. Individuo 40 del enterramiento CMM-E63-27 del sitio arqueológico Vega del Cobán identificado afuera del muro sur de la estructura C4-6. El diente recuperado pertenece a este individuo. PRIAMM 2023.

Por otro lado, también se tomaron muestras de la tumba 5, identificada como CMM-E67-31, una sepultura intacta encontrada en la estructura C3-5, la importancia de la tumba radica en la compleja deposición de los enterramientos en su interior, de acuerdo con los estudios y análisis realizados fueron identificados 16 individuos, por lo que se procedió a tomar muestras de cada

uno. Los resultados de los análisis brindarán datos muy interesantes sobre la secuencia temporal de deposición y la filiación parental entre los individuos.

Bajo los mismo criterios se obtuvieron muestras de los individuos de los enterramientos CMM-E65-29 y CMM-E112-39 (Figs. 6y 7), considerando que pudieron convivir en la misma época y de esa forma determinar su relación y correspondencia a dos posibles grupos familiares que compartieron los mismos espacios, localizados actualmente en el cuadrante 4 del sitio. Por lo que los resultados de los análisis serán de mucha importancia en el conocimiento de las relaciones sociales dentro de los diferentes grupos familiares.

Asociados a estos análisis también se tomaron muestras de jade, que consistieron en la selección de lascas y fragmentos de roca no artefactuales para la realización de diversos estudios, que permitirá conocer la edad cronológica de los minerales y la edad arqueológica, así como también la procedencia y ubicación de las posibles fuentes de minerales identificados en los procesos productivos en el sitio Vega Cobán. Se realizó también un análisis clasificatorio de los artefactos localizados en las excavaciones.

Con relación al análisis de materiales cerámicos, se continúa en el proceso clasificatorio, hasta el momento únicamente se ha realizado una prospección aproximada de los contextos y temporalidades, identificando vajillas



Fig.5 individuos 65 y 66 del enterramiento CMM-E110-37 del sitio arqueológico Vega del Cobán. PRIAMM 2018.





Fig. 6. Limpieza y extracción de muestras del Cráneo del individuo 42 del enterramiento CMM-E65-29 de donde se recuperó un incisivo lateral, segundo premolar y tercer molar del maxilar inferior. PRIAMM 2023.

diagnóstico temporales, ubicando los contextos arqueológicos en una línea de tiempo del Preclásico Tardío al Clásico Tardío. Con el avance de la clasificación tipológica se podrá determinar la cantidad de vajillas y dispersión dentro del sitio, actividad que se concluirá al finalizar las excavaciones que aún están en proceso y se continuarán durante la siguiente temporada.

Por otro lado, es importante indicar que el proceso de registro de piezas arqueológicas se realizó sin contra tiempo, finalmente los delegados del departamento de registro de Bienes culturales lle-

garon para la realización del registro correspondiente solicitado. Únicamente queda pendiente el traslado de los materiales hacia el Museo de sitio, de Vega del Cobán.

Finalmente, se hace un reconocimiento a las instituciones que hicieron posible la temporada de campo 2023, por su colaboración, apoyo, gestión, facilitación y aportes para el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM. Agradecimientos especiales a: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, a la Municipalidad de Teculután, Zacapa, a los departamentos de Monumentos Prehispánicos y Registros de Bienes culturales, Coordinación del Área de Arqueología de la Escuela de Historia, Comité del sitio Vega del Vega del Cobán, a la comunidad de Vega del Cobán.



Fig. 86 Vista Frontal y lateral izquierda del cráneo del individuo 69 del enterramiento CMM-E112-39. Del sitio arqueológico Vega del Cobán. PRIAMM



Referencias bibliográficas

Barrientos, Aura (2017) Excavaciones en la estructura d3-3 en el sitio arqueológico ve-ga del Cobán. *En Informe 3, investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua. Temporada de campo, 2017.* Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de historia, universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala 2017.

_____ (2018) Excavaciones en el cuadrante D3-3. *En Informe 4, investiga-ciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua. Temporada de campo, 2018.* Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas. Escuela de historia, universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala 2018.

_____ (2019) excavaciones en los cuadrantes D3 y D4 estructura D3-3. *En Informe 5, Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua. Tempo-rada de campo, 2019.* Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Ar-queológicas. Escuela de historia, universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala 2019.

Beltrán, Boris (2001) Excavación en la estructura 18, grupo “d” del sitio la Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. *En Informe 8 Excavaciones en la Vega del Cobán, Teculután Zacapa temporadas de campo junio y noviembre-diciembre 2001 actividades de campo del programa de Arqueología del Motagua Medio.* Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del patrimonio cultural y Natural de Guatemala.

Morejón, Aroldo (2018). *Remodelación de la plaza de la Ceiba y abandono de la es-tructura C3-1 del sitio arqueológico Vega del Cobán, durante el clásico tardío (600-800).* Tesis de licenciatura. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guate-mala.

Romero, Luis Alberto (2018). *Evidencias arqueológicas de las prácticas funerarias en la cuenca media del río Motagua.* Informe final de Investigación. Instituto de Investiga-ciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas -IIHAA-.



La cerámica Chilanga, una vajilla foránea en el sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Marvin Vinicio Garcia Garcia²

Resumen

Para esta ocasión en tan importante revista de divulgación de la arqueología del Motagua Medio, se presenta una vajilla o tipo de cerámica que llegó de un lugar lejano al sitio arqueológico Vega del Cobán, es parte de la evidencia que no fue producida en el sitio, ni tampoco en la región, por lo que fue trasladada del sureste del Área Maya para satisfacer algunas necesidades de los pobladores a modo de intercambio y comercio.

Dentro del texto se define lo que es la vajilla Chilanga, según el método de análisis cerámico "atributo consistente" y se realiza su comparación con algunos lugares a los que se adjudica su producción. Además, para comprender e interpretar los datos que nos brinda esta cerámica, se analizan los contextos a los que está asociado dentro del sitio.

Palabras clave: Cerámica, vajilla, tipo, Chilanga, arqueología, Vega del Cobán.

Abstract

For this occasion, in such an important magazine of dissemination of the archaeology of the Middle Motagua, a tableware or type of pottery that arrived from a distant place to the archaeological site Vega del Cobán is presented, it is part of the evidence that it was not produced in the site, nor in the region, so it was transferred from the southeast of the Mayan Area to satisfy some needs of the inhabitants as an exchange and trade.

Within the text, Chilanga tableware is defined, according to the ceramic analysis method "consistent attribute" and its comparison is made with some places to which its production is attributed. In addition, in order to understand and interpret the data provided by this pottery, the contexts to which it is associated within the site are analyzed.

Keywords: Ceramics, tableware, type, Chilanga, archaeology, Vega del Cobán.

Introducción

Gracias a las jornadas de investigación de campo que se han desarrollado desde 2014 en el sitio arqueológico Vega del Cobán, que se ubica en el municipio de Teculután, departamento de Zacapa, se ha podido rescatar evidencias materiales muy diversas en

²Licenciado en arqueología por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Investigador en la Dirección General de Investigación DIGI (2024) y miembro del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, PRIAMM.



las que desde hace algunos años se han ido clasificando y estudiando para conformar un aporte muy significativo de la arqueología del lugar.

La cerámica es uno de los materiales más abundantes que se ha recuperado mediante excavaciones y en algunos casos, recolecciones en superficie en jornadas de reconocimientos. Dado a las investigaciones y constantes estudios se han identificado 270 vajillas de diversas clases de las que, para la ocasión, retoma de importancia la clase policroma, en especial, una vajilla que en las últimas temporadas (2014 - 2023) se ha vuelto frecuente a pesar de que es un tipo foráneo en la región.

El presente estudio se enfoca en la definición de la vajilla que se identifica como Chilanga, tiene como código de registro dentro de la secuencia cerámica propuesta por el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio “C-95”, esta ha sido mencionada por diversos investigadores en otros sitios arqueológicos que serán presentados más adelante. Así mismo, se expresa la relevancia de los contextos donde se ha registrado dentro del sitio y el por qué dicha vajilla ha resultado frecuente, en comparación a otros tipos alóctonos. Aspecto muy relevante que dirige la escritura del presente artículo. Es una de las evidencias que aportan datos significativos de la relación que el sitio arqueológico Vega del Cobán y por qué no decir también, la región del Motagua Medio, mantuvo con el área de Copán y sitios aledaños, así como otros sitios de El Salvador.

Descripción y definición de la Vajilla Chilanga

La vajilla Chilanga se ha fechado para la Fase Púnica 500 d.C. – 700 d.C., que corresponde al Clásico Medio. Dentro de las fases manejadas en la región del Motagua Medio, Fase Púnica es muy reciente, ya que previamente se contaba solo con dos fases para el periodo Clásico, la Fase Manzanal del Clásico Temprano y Fase Magdalena del Clásico Tardío. Dado a que se han notado cambios en la cerámica y otros elementos dentro de los sitios de la región, se decidió en 2022 separar una parte intermedia entre ambas fases.

El fechamiento de la vajilla Chilanga también se complementa con la propuesta de Rene Viel (1993:96) quien menciona que Chilanga surge en el complejo Acbi, pero cobra importancia hasta en la última parte, además, persiste a principios del complejo Coner, por lo que, para la región, es muy probable que la cerámica Chilanga aparezca a finales del Clásico Temprano y se desarrolle frecuentemente en el Clásico Medio, dando paso, más adelante a otros tipos policromos para el Clásico Tardío como Gualpopa, Copador, entre otros.

La vajilla Chilanga se identifica como cerámica rojo sobre anaranjado, forma parte de la cerámica del grupo de pasta crema y es una de las vajillas foráneas presentes en la región del Motagua Medio. Se encuentra estrechamente relacionada con la vajilla Chilanga de Copán y otros sitios de Honduras, así como varios sitios de El Salvador como Chalchuapa.

Forma: Las formas identificadas en esta vajilla son cuencos de cuerpo recto y curvo, algunos pueden ser de borde recto con una ligera curvatura en la parte media donde se



ensancha la vasija, así como algunos cuencos de boca restringida. Es posible que algunas formas correspondan a platos que contienen decoración interna y vasos muy escasos. Las bases identificadas son planas y pueden tener una ligera concavidad en algunos casos. Los bordes son agudos, en ocasiones redondeados o pueden presentar bisel hacia el interior.

Pasta: Es muy fina y compacta, con buena cocción y textura homogénea. Tiene como desgrasante cuarzo muy fino. Es de color crema o beige, en ocasiones crema grisácea que atiende a procesos de cocción; la pasta puede ser comparada o es muy similar a la de la cerámica Gualpopa, Copador, Colmenar policromo o Cerrón, por mencionar algunos foráneos presentes en la región, que provienen de la misma parte sureste del Área Maya.

Superficie y decoración: generalmente presenta un acabado rojo sobre anaranjado pálido, sin embargo, puede variar el color del engobe en diversos ejemplares; puede ser engobe anaranjado claro o anaranjado cremoso. Como menciona Romero (2006), en esta vajilla se pudo haber utilizado cera como base principal del engobe ya que en ocasiones se nota el color natural y partes con engobe que dan un aspecto visual parecido a la cerámica Usulután. Así mismo, Bishop, Beaudry, Leventhal y Sharer (1986:46) mencionan que Chilanga contiene pintura roja en positivo junto con la técnica de decoración Usulután sobre el engobe anaranjado y Viel (1993:96) le llama Chilanga rojo sobre Usulután, por esto, se concuerda que, en efecto, este acabado se logró apreciar en la muestra analizada y se notó mucho más en la parte interna.

Las superficies pueden estar bien pulidas, aunque en algunos casos el engobe se erosiona con facilidad, lo que genera un aspecto solamente liso y deleznable. La decoración en rojo consiste en una banda roja en el borde y algunas líneas después del mismo, puede tener bandas más gruesas por todo el cuerpo, otras líneas inclinadas que forman figuras geométricas variables, rectángulos concéntricos, volutas y representaciones zoomorfas como monos y aves. La representación de monos en esta cerámica es muy notoria, algunos se encuentran de perfil y otros en vista en planta, otras especies de animales suelen aparecer, no obstante, no se logran distinguir satisfactoriamente (Fig. 1).



Fig. 1. Vajilla Chilanga de la Fase Púnula. Fotografía y dibujos: García, 2021.



Contextualización de la Cerámica Chilanga en el sitio Vega del Cobán

En este apartado se hace énfasis en los diferentes contextos en los que se han localizado evidencias de la cerámica Chilanga dentro del sitio arqueológico. Si bien se han recuperados varios fragmentos en diversas excavaciones dentro del sitio, al menos de forma específica se abordan dos espacios relevantes que es importante mencionar.

El primero de ellos corresponde a un entorno funerario registrado como Entierro 45 CMM-E119, esto significa que es el entierro 45 de Vega del Cobán y el 119 de la región del Motagua Medio. El hallazgo se dio mediante el pozo exploratorio 67 a cargo de Billy Guerra en noviembre de 2022; una extensión del pozo se realizó para descubrir una serie de lajas y al norte de estas se descubrieron dos ofrendas asociadas al enterramiento indicado, dentro de ellas destaca una vasija semi completa de la vajilla Chilanga, la única que se ha encontrado en este estado y en dicho contexto en la región (Fig. 2).

El proceso de excavación en la que fue localizada una vasija Chilanga dio como resultado la identificación de un enterramiento orientado norte-sur, del que se ausentaba el cráneo y solamente se identificaron huesos largos como los fémures, tibia y peroné derechos, el radio derecho, fragmento de omoplato y clavículas derechas; los huesos de la parte izquierda no se localizaron en buen estado. El enterramiento fue directo y se encontró cercano a una serie de lajas que posteriormente se determinó que resguardaban otro contexto funerario (Guerra, 2023).



Fig. 2. Ofrendas del entierro 45 – CMM-E119. Izquierda: dos ofrendas cerámicas asociadas al enterramiento ubicado en la parte norte de la estructura B1-4. Derecha: proceso de excavación que demuestra el hallazgo de la ofrenda de cerámica del tipo Chilanga de la fase Púnila. Fotografías: Guerra, 2023.

Un aspecto muy relevante es que la ofrenda de la vasija Chilanga, al momento de ser estudiada e intervenida en el laboratorio mediante el proceso de micro excavación, reflejó la presencia de una serie de restos óseos que por sus características correspondían a un cráneo que no se encontró en buenas condiciones y su estructura había colapsado, al igual que la vasija, que ya estaba fragmentada.



El uso de una vasija foránea, es decir, que no fue manufactura en la región halla sido utilizada para depositar el cráneo de un individuo, no solo llena de complejidad el contexto ritual que se ha expuesto anteriormente, sino también recobra mucho sentido en el aspecto de la importancia de ciertos tipos de cerámica para los acontecimientos funerario en la Época Prehispánica y denota de un valor inusual a este tipo de cerámica en la región (Fig. 3). Generalmente las ofrendas asociadas a los enterramientos de la región del Motagua Medio corresponden a vajillas locales, no obstante, se dio una excepción dentro de este enterramiento.

El área donde se ubica el entierro 45 CMM-E119, es un espacio muy complejo que actualmente sigue siendo investigado por Billy Guerra, es un lugar que contiene una secuencia funeraria muy relevante y al menos, el entierro antes mencionado fue fechado para el Clásico Temprano, posiblemente para el Clásico Medio por las vasijas ofrendadas en dicho contexto. La estructura B1-4 que se localiza en la parte noroeste del sitio, ha demostrado ser un espacio relevante ya que en décadas anteriores una tumba fue excavada por Boris Beltrán y que, en conjunto con los enterramientos localizados por Billy Guerra en la parte norte, se comprende parte del legado que los antiguos mayas dejaron en dicho espacio.

Otro de los espacios relevantes donde se han localizados varios fragmentos de este tipo de cerámica, es en el taller de jade No. 1 que se ubica en la parte sur del sitio, el taller está asociado a la estructura C4-6, que fue intervenida en 2022. Si bien no se han localizados en áreas específicas relacionadas con la estructura, el análisis de materiales de este espacio brindó el fechamiento del taller desde el Preclásico Tardío en la Fase Huisajo (100 a.C. – 200 d.C.) hasta el Clásico Tardío (700 d.C. – 900 d.C.).

La presencia de materiales del sureste Maya tiene mucha relevancia dentro de este espacio, ya que siendo un taller de jade demuestra el intercambio y comercio que tuvo Vega del Cobán con otros sitios. El descubrimiento de fragmentos de Chilanga en este espacio aporta datos a la ocupación en el Clásico Medio, así como un álgido esplendor para



Fig. 3 Ofrenda de cerámica asociada al enterramiento 45 CMM-E119 del sitio arqueológico Vega del Cobán, es la única vasija Chilanga con un 95% de su constitución física recuperada en la región. Fotografía: Guerra, 2023. Editada por: García, 2024.



el Clásico Tardío con cerámica frecuente como Copador o Colmenar Policromo. Dentro del sitio, a través de sondeos se han recuperado evidencias de Chilanga, por lo que es una de las vajillas que puede encontrarse en distintos contextos (Fig. 4).

Consideraciones finales

La muestra analizada para este análisis fue de un poco más de 300 tiestos recuperados en distintas áreas del sitio Vega del Cobán, en la muestra se incluye una vasija completa que contiene un interesante contexto y brinda de más importancia a esta vajilla. Es importante mencionar que ejemplares de Chilanga también se han localizado en otros sitios de la región del Motagua Medio, no obstante, se tomó de referencia Vega del Cobán porque la mayoría proceden de excavaciones, además de que la muestra de otros sitios es pequeña y fueron recolectados en reconocimientos arqueológicos.

La cerámica Chilanga fue establecida por Sharer en Chalchuapa como Grupo Chilanga. Como se mencionó anteriormente, se ubica temporalmente en el Complejo Acbi y Corner, que corresponden al Clásico Medio y Tardío respectivamente, tiene su inicio en la Fase Acbi (Sharer 1978 en Bill, 1997). La vajilla Chilanga seguramente fue importada del sureste del Área Maya, comprendiendo esta parte entre Honduras y El Salvador. Se puede encontrar con el mismo nombre en los trabajos de Copán, Río Amarillo, Tazumal, San Andrés y otros sitios de la región indicada (Viel, 1993; Bill, 1997).

Lo anterior indica que los focos de producción y distribución iniciaron en el sureste del Área Maya, paulatinamente mediante relaciones comerciales y de intercambio, ejemplares de Chilanga fueron llevados a otras regiones como lo es el Motagua Medio, por esta razón, se expone una breve explicación de la ruta comercial que pudo influir en este aspecto durante el periodo Clásico, la información presentada surge de la frecuencia de varios tipos de cerámica que se comparten con Copán, de las cuales Chilanga es sobresaliente.

Para la ocasión se mantiene la premisa de que varias de las rutas de intercambio y comercio relevantes para la región del Motagua Medio tuvieron sus inicios desde el periodo Preclásico, con un establecimiento de una ruta accesible y viable para transportar bienes a corta y larga distancia que difícilmente iban a cambiar. Estas pudieron tener algunas variaciones y cambios que a la vez no afectaron en mayor medida a la región pero sí brindaron el surgimiento de nuevas rutas, como el caso del sureste del Área Maya donde se nota infaliblemente la interacción durante el Clásico (García, 2023).

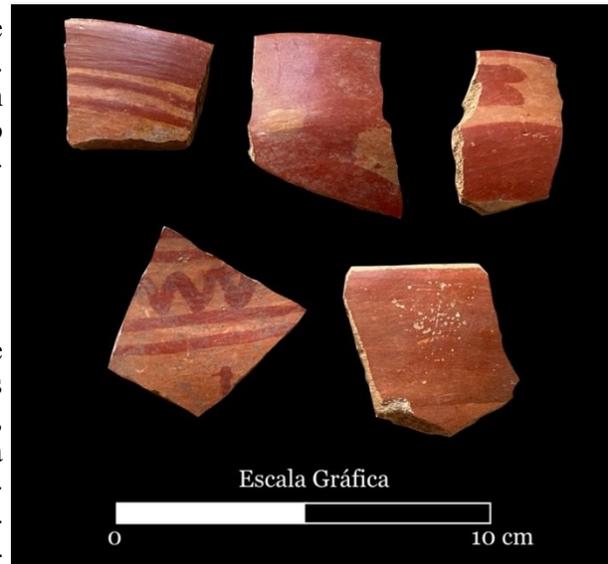


Fig. 4. Fragmentos de cerámica de la vajilla Chilanga recuperados del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Fotografía y edición: García, 2024.



A manera de contexto se puede mencionar que de acuerdo con Arnould (1990) el sistema de ruta comercial Motagua-Caribe, fue una vía importante para trasladar bienes hacia el Caribe, por todo el afluente del río Motagua hasta su desembocadura entre Izabal y Honduras. Por el Caribe podría enviarse mercancía como obsidiana hacia las Tierras Bajas, incluso por la costa caribeña hasta Yucatán; la confluencia con ríos como Sarstún y Mopán servirían para entrar por el sureste de Petén, donde otros sitios en esa parte podrían dedicarse al intercambio de bienes hacia el centro de Petén.

Bajo este sistema, se plantea un modelo de ruta de doble vía y de forma circular, una de ellas, vista desde el Motagua al Caribe, o río Sarstún y Mopán para acceder al sureste de Petén y luego continuar hacia el río La Pasión y el Usumacinta; una vía alterna se pudo dar por el Polochic que conectaría con río Negro para llegar al punto de las Tierras Altas y acceder nuevamente al Motagua Medio, por Salamá o el paso por las montañas cercanas al Polochic. Todos estos sistemas pudieron ser relevantes para el intercambio de bienes como el jade, y así satisfacer la demanda hacia las Tierras Bajas, tanto por el sureste de Petén como por el occidente e incluso sureste del Área Maya que demuestra una gran relevancia para el Clásico Tardío. Para el periodo Clásico en general, se ha visto que se comparte mucho de la cerámica de Copán y sitios cercanos, así como con sitios de El Salvador (García, 2023).

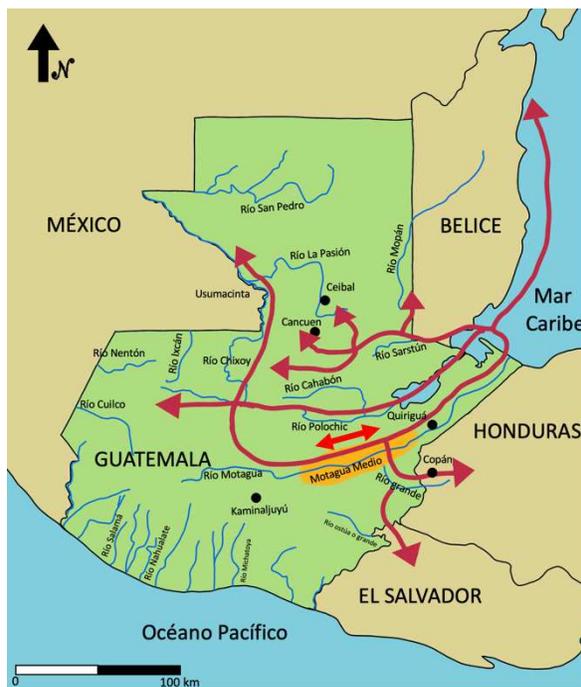


Fig. 6. Flujo de las rutas de intercambio y comercio propuestas para el Clásico Temprano y Clásico Tardío, relacionadas con la región del Motagua Medio. Mapa elaborado por: García, 2023.

La interacción con Copán se pudo dar por el río Copán que en territorio guatemalteco pasa a llamarse río Grande de Zacapa, pasa por Chiquimula y continúa por Camotán, y el municipio de Zacapa hasta llegar a río Hondo y unirse con el Motagua. Importante es mencionar que existe una ramificación del río Grande de Zacapa llamado el río Jupilingo en Chiquimula que podía ser una vía para conectar Copán con sitios de El Salvador, o bien la relaciones comerciales entre el Motagua Medio y El Salvador. El sistema Motagua-Copán pudo ser una de las rutas más importantes, que concluirían al mismo tiempo en el sistema Motagua-Caribe-Sureste de Petén (García, 2023) (Fig. 5). Si bien para el establecimiento de rutas se toman más evidencia a parte de la vajilla Chilanga, es relevante mencionarlas dentro de este artículo, ya que la presencia de este tipo de cerámica en la región es muy importante y forma parte de todos los materiales alóctonos que indican el contacto entre grupos culturales del Área Maya a larga distancia.



Referencias bibliográficas

Arnauld, Marie-Charlotte (1990). “El comercio Clásico de obsidiana: rutas entre Tierras Altas y Tierras Bajas del Área Maya”. *Latin American Antiquity*. Vol. 1. No. 4. Cambridge University Press.

Bill, Cassandra (1997). *Patterns of variation and change in dynastic period ceramics and ceramic production at Copán, Honduras*. Tulane University. Estados Unidos:UMI Microform.

Bishop, Roland; Beaudry, Marilyn; Leventhal, Richard; Sharer, Robert (1986). “La composición de las cerámicas pintadas del periodo Clásico en el sureste del Área Maya. *YAXKIN*. Órgano de divulgación del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Volúmen IX. Número 2. (https://tzibalnaah.unah.edu.hn/bitstream/handle/123456789/12650/Ryaxkin1986-02.pdf?sequence=2&isAllowed=y__ consultado en julio de 2021).

García, Marvin (2023). *Identificación y procedencia de los materiales arqueológicos foráneos en la Cuenca del Motagua Medio del periodo Preclásico Tardío al Clásico Tardío (400 a.C. – 900 d.C.)*. Tesis de licenciatura, Área de arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Guerra, Billy (2023). *Enterramientos 45 (CMM-E119) y 46 (CMM-120) del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa*. Programa Regional de Investigaciones arqueológicas del Motagua Medio. Informe Práctica de campo No. 4. Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero, Luis (2006). “La Cerámica de la Fase Manzanal del Valle de Motagua”. *Informe: Programa de Arqueología Nororiente de Guatemala*. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Viel, Rene (1993). *Evolución de la cerámica de Copán, Honduras*. Instituto hondureño de antropología e historia y Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. Tegucigalpa, Honduras.



Las cabezas de figurilla de la vajilla Pajalar de la cuenca media del río Motagua

Esteban Eduvigis Mateo Diego³

Resumen

La vajilla Pajalar está conformada por pequeños platos con mango que poseen representaciones zoomorfas, de especies características de la región. Frecuentemente se recuperan las asas de los sahumerios por lo que se cuenta con una variedad de representaciones de animales. En consecuencia, surge la necesidad de llevar a cabo un registro de estas piezas, con el objetivo de identificar cada una de las especies que fueron representadas en los sahumerios. Al mismo tiempo, determinar la temporalidad y el tipo de técnicas empleadas para la representación de formas antropomorfas y zoomorfas en sahumerios.

Palabras Clave: Figurilla, zoomorfo, antropomorfo, aves, mamíferos, reptiles, cerámica

Abstract

The Pajalar ware is made up of small plates with handles that present zoomorphic representations of characteristic species of the region. The handles of the incense burners are frequently recovered, so there is a variety of representations of birds. Consequently, the need arises to carry out a registry of these pieces, with the objective of identifying each of the species that were represented in the incense burners. At the same time, determine the the temporality of the pieces, and the type of techniques used for the representation of anthropomorphic and zoomorphic forms in incense burners.

Keywords: Figurine, zoomorphic, anthropomorphic, birds, mammals, reptiles, ceramic.

Introducción

Las investigaciones realizadas en la cuenca del Motagua Medio han contribuido a la recuperación de distintas colecciones de materiales arqueológicos. Una de estas colecciones son las figurillas elaboradas en su mayoría de cerámica y lítica; específicamente basalto, encontradas en excavaciones, recolección de superficie o saqueos, en donde se evidencia una elaboración especializada por los artesanos. Las figurillas con formas zoomorfas y antropomorfas son catalogadas como artefactos porque presentan rasgos sobresalientes. En este caso las cabezas de las agarraderas de los sahumerios de la vajilla pajalar que presentan representaciones zoomorfas de aves y otro tipo de animales muy característicos de la región.

³ Estudiante con pensum cerrado en la Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).



Como parte de la práctica de gabinete realizada en el 2021, se registraron 113 figurillas de tipo zoomorfo y antropomorfo, que incluyeron especies de aves nativas de la región, como: tecolote, águila arpía, pijuy, trogón enligado, gavilán, correcaminos, rompe huesos, pavo ocelado; la mayoría cabezas de aves fragmentadas posiblemente formaron parte de sahumeros como mango o agarradera. También, se identificaron mamíferos como: el pizote y algunos felinos, De igual manera reptiles como: tortugas e iguanas. En cuanto a las representaciones antropomorfas se registraron cabezas humanas, con decoración aplicada, incisa y de punzonado. La muestra de figurillas registradas se obtuvo de los sitios, Vega del Cobán, La Reforma y Lo de Vargas. No obstante, la mayor parte de piezas registradas provienen del sitio Vega del Cobán.

La vajilla Pajalar

La vajilla Pajalar pudo originarse de los sahumeros de la vajilla Murulito, de la fase Motagua que corresponde al Preclásico Tardío, esta se mantuvo sin cambios significativos hasta la Fase Palmilla durante el Clásico Terminal. (Romero, 2020; 9). De acuerdo con Romero las representaciones zoomorfas que se observan en los sahumeros de la vajilla Pajalar son principalmente de aves, pero pueden aparecer otro tipo de animales, muy característicos de la región. Respecto a la recuperación de materiales asociados a esta vajilla, es muy común localizarlos en excavaciones, o bien localizar fragmentos de platos, frecuentemente se recuperan las cabezas de los animales que la caracterizan.

Según las investigaciones la vajilla Pajalar es muy abundante y ha sido identificada en todos los sitios de la región, en diferentes contextos de la época prehispánica. Es una vajilla de producción local que seguramente trascendió las fronteras de la región. Un claro ejemplo del alcance que tuvo es un hallazgo reportado en la zona de las Verapaces de un sahumero que presenta una aplicación zoomorfa de un ave con alas extendidas que fue reportado en el sitio arqueológico Los Encuentros, en el valle de Chixoy, y clasificado como Were Chixoy Fruste del Clásico tardío forma E. (Romero, 2020; 9).

Desarrollo del registro de cabezas de figurillas de la vajilla Pajalar

Para llevar a cabo la práctica de gabinete en el laboratorio del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM) se consideró seguir algunos pasos para poder trabajar de manera adecuada y llevar un control adecuado de los materiales, estos pasos se detallan a continuación.

Clasificación de los artefactos

Como primera actividad se clasificaron los artefactos de acuerdo con los rasgos que poseían (Fig.1), identificando, aves, reptiles, felinos, entre otros. Sin embargo, algunas piezas se encontraron fragmentadas y sus rasgos no eran del todo visibles, por lo que no fue posible clasificarlas, estas fueron seleccionadas y agrupadas como no identificables.



Registro de artefactos

Ficha: para llevar a cabo el registro descriptivo de cada artefacto, se empleó, la Ficha 5 del PRIAMM, que corresponde a la ficha de Registro de Artefactos, donde se realiza una descripción detallada de cada objeto y se ingresan los datos referentes al artefacto (Fig. 2).

Medidas: como parte de los datos requeridos en la ficha de registro, se tomaron medidas de ancho y largo, para esto se utilizaron instrumentos de medición como: escalímetro, regla y calibrador, las medidas se tomaron en centímetros (cm) ya que las piezas no eran de dimensiones grandes. Color: para describir los artefactos y la variación de color que presentan, se utilizó la Tabla Munsell. Registro gráfico: Se realizaron dibujos a escala 1:1 de cada uno de los artefactos. Además, se manejó la técnica del puntillismo para darle profundidad a los artefactos.

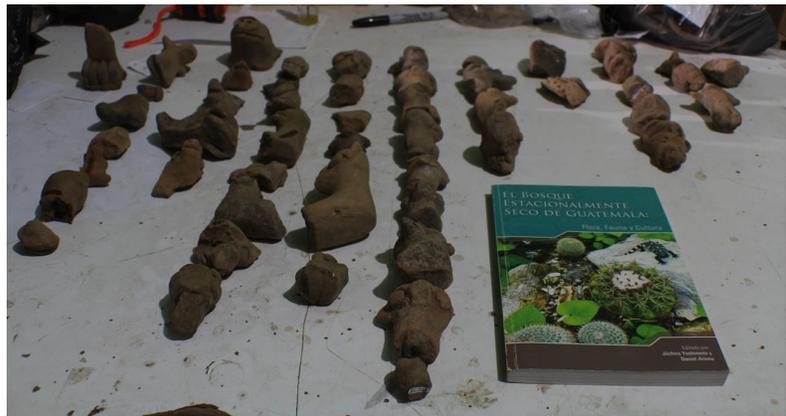


Fig. 1. Clasificación de los artefactos según las características que poseen. Fotografía (Mateo, 2021)

Como primer paso para el registro gráfico se observó a detalle cada figurilla, con la finalidad de identificar características relevantes, posteriormente se elaboró un boceto a lápiz, finalmente el dibujo fue repasado y detallado con la técnica del puntillismo a base de tinta china STAEDTLER negra. Registro fotográfico: el registro fotográfico consistió capturar una serie de fotografías de cada uno de los artefactos, las fotografías se tomaron desde diferentes ángulos: vista de perfil, frontal y planta. Cada artefacto fue fotografiado con una escala de 5 cm o 10 cm, según el tamaño requerido.

Marcado: algunos artefactos no estaban marcados por lo que fueron registrados utilizando, esmalte transparente y blanco, tinta china negra y una capa de esmalte transparente para cubrir el código de registro.

PROGRAMA REGIONAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS DEL MOTAGUA MEDIO -PRIAMM-				No. FICHA	
FICHA 5 DE REGISTRO DE ARTEFACTO					
NOMBRE DEL SITIO:	PROCEDENCIA:	CODIGO:	REGISTRO:		
TIPO DE ARTEFACTO:	TIPO DE MATERIAL:	CONTEXTO:	UBICACION:		
NIVEL:	ALTO:	LARGO:	ESTADO DE CONSERVACION:		
DESCRIPCION DEL ARTEFACTO:					
CERAMICA ASOCIADA:	LITICA ASOCIADA:	OTROS MATERIALES ASOCIADOS:			
DIBUJO DEL ARTEFACTO:			NOMBRE DE LA PERSONA QUE HIZO EL REGISTRO		
			FECHA:		No. TEMPORADA:
			Ficha 5/larr.2014		

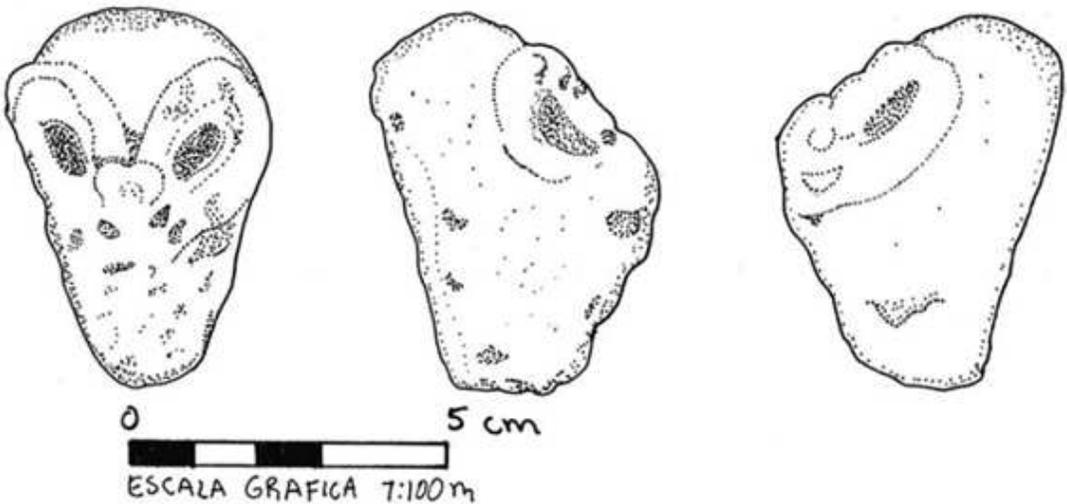
Figura 2. Ficha No.5 Registro de Artefactos. Anverso y Reverso de la ficha utilizada. Archivo PRIAMM, 2024.



PROGRAMA REGIONAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS DEL MOTAGUA MEDIO -PRIAMM-			
FICHA 5 DE REGISTRO DE ARTEFACTO			No. FICHA 15
NOMBRE DEL SITIO: Vega del Cobán	PROCEDENCIA: Motagua	CODIGO: 86-C3	REGISTRO: CMM-F15
TIPO DE ARTEFACTO: Fragmento de figurilla	TIPO DE MATERIAL: Cerámica	CONTEXTO: excavación	UBICACIÓN: C3
NIVEL: 1	ALTO: 6 cm ANCHO: 3.9 cm	LARGO:	ESTADO DE CONSERVACION: Buen estado de conservación
<p>DESCRIPCION DEL ARTEFACTO: Fragmento de figurilla zoomorfo que pertenece la cabeza de algún ave, presenta en algunos de sus partes manchas negras posiblemente por algún tipo de carbón de leña en el que estuvo expuesto, así como algunos poros que se observan. De acuerdo con la tabla Munsell corresponde a 10YR 5/3 color cafés. Los ojos hundidos y delimitados con aplicación que representan posiblemente las cejas o colores de las plumas. La parte del pico ya no se conserva por lo que no se puede explicar la forma que tiene.</p>			
CERAMICA ASOCIADA: Vajilla Pajalar	LITICA ASOCIADA:	OTROS MATERIALES ASOCIADOS:	



DIBUJO DEL ARTEFACTO.



ESCALA GRAFICA 7:100m

FOTOGRAFÍA



NOMBRE DE LA PERSONA QUE HIZO EL REGISTRO: Esteban Mateo	FECHA: 28.11.21	No. TEMPORADA: nov-dic 2021
---	-----------------	--------------------------------

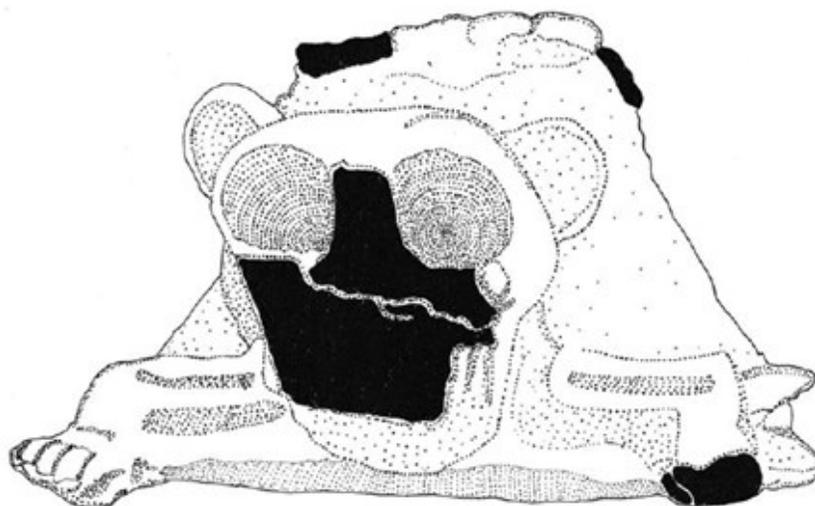
Ficha 5/larr.2014



PROGRAMA REGIONAL DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS DEL MOTAGUA MEDIO -PRIAMM-				
FICHA 5 DE REGISTRO DE ARTEFACTO				No. FICHA 104
NOMBRE DEL SITIO: Vega del Cobán		PROCEDENCIA: Motagua	CODIGO: 86-RSI	REGISTRO: CMM-F104
TIPO DE ARTEFACTO: figurilla de micoleón	TIPO DE MATERIAL: Cerámica	CONTEXTO: excavación	UBICACIÓN: Vega del Cobán	
NIVEL: 1	ALTO: 11.7cm ANCHO: 19.5 cm	LARGO:	ESTADO DE CONSERVACION:	
<p>DESCRIPCION DEL ARTEFACTO: fragmento de cerámica con aplicación zoomorfo. De acuerdo con la tabla Munsell el color de la pasta corresponde a 10YR 5/3 cafés. Debido al contexto en el que estuvo expuesto fue recubierto con una capa blanca como si fuera de cal.</p> <p>La figurilla está aplicada sobre la pared de una vasija, por la forma de la pared y el tamaño es probable que haya sido un cuenco, el cuenco posee un borde evertido, labio redondeado con diseño ondulado, la pared es recto divergente de bajo plana. En el exterior está aplicada la figurilla del mismo tamaño que la pared. La figurilla representa a un micoleón; cabeza redonda, orejas redondas, los ojos están hundidos, es probable que hayan caído por tal razón son las huellas que quedan donde estuvieron aplicados, la nariz está fragmentada sin determinar qué forma tenía, la boca fragmentada, pero se observa que está abriendo la boca.</p> <p>Posee dos extremidades superiores extendidos, la extremidad derecha se encuentra en buen estado de conservación, en donde se aprecia las cuatro falanges bien trabajadas, la extremidad izquierda está fragmentada en la parte donde comienza el metacarpo, a la altura del carpo en la misma dirección está aplicada una espiga.</p>				
CERAMICA ASOCIADA: Vajilla Pajalaral	LITICA ASOCIADA:	OTROS MATERIALES ASOCIADOS:		



DIBUJO DEL ARTEFACTO.



FOTOGRAFÍA



NOMBRE DE LA PERSONA QUE HIZO EL REGISTRO:
Esteban Mateo

FECHA: 02.12.21

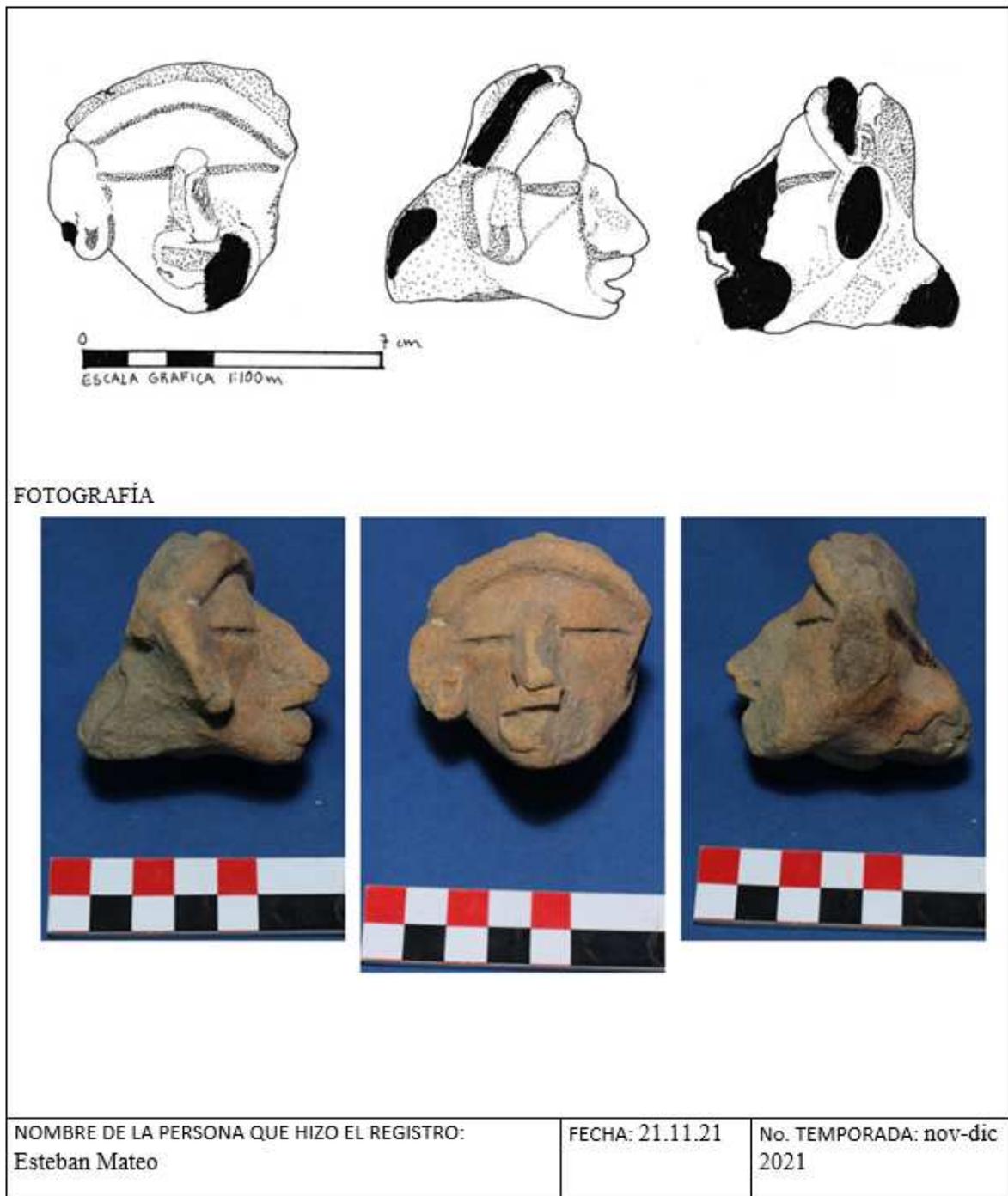
No. TEMPORADA: nov-dic
2021

Ficha 5/larr.2014



FICHA 5 DE REGISTRO DE ARTEFACTO				No. FICHA 104
NOMBRE DEL SITIO: Vega del Cobán		PROCEDENCIA: Motagua	CODIGO: 1905- 6D2-3	REGISTRO: CMM-F9
TIPO DE ARTEFACTO: Cabeza antropomorfa	TIPO DE MATERIAL: Cerámica	CONTEXTO: excavación	UBICACIÓN: D2	
NIVEL: 3	ALTO: 5.9 cm ANCHO: 5.9 cm	LARGO:	ESTADO DE CONSERVACION: Buen estado de conservación	
DESCRIPCION DEL ARTEFACTO: Fragmento de figurilla que corresponde a una cabeza antropomorfa. De acuerdo con la tabla Munsell es 7.5YR 4/6 color café oscuro. Es una pieza que está alisada, en algunas de sus partes ya no se conserva, sobre la cabeza pasa una línea que se ve como una diadema y posiblemente otros tocados, pero ya no se conservan. De las dos orejas solo se conserva el derecho, los ojos marcados con incisiones que están alargados. La nariz está aplicada que tiene forma curvada y quebrada en la parte izquierda, los labios están bien marcados, en parte izquierda ya no se conserva. Se observa que la figurilla fue parte de algún tipo de sahumero porque aún se conserva parte del mango.				
CERAMICA ASOCIADA: Vajilla Pajalar	LITICA ASOCIADA:		OTROS MATERIALES ASOCIADOS:	
DIBUJO DEL ARTEFACTO.				





Ficha 5/larr.2014



Resultados

Se registraron 113 figurillas provenientes de los sitios Vega del Cobán, La Reforma y Lo de Vargas. Las figurillas son producto de excavaciones, recolección de superficie y saqueos. Se identificaron formas zoomorfas, antropomorfas y amorfas, dentro de la muestra destacan las cabezas zoomorfas y antropomorfas, ya que al encontrarse bien conservadas fue posible realizar una descripción completa de cada una de las piezas.

Se registraron 113 figurillas; 10 figurillas son antropomorfas y el resto figurillas poseen formas zoomorfas. La identificación de las formas se realizó con el apoyo de fuentes bibliográficas, además de la comunicación personal con el Licenciado Luis Romero, igualmente la comparación de la muestra con las especies de la región del Motagua. No fue posible identificar a todas las especies, ya que algunas se registraron de manera generalizada puesto que al encontrarse fragmentadas no presentaron detalles definidos que permitieran la identificación de la especie específica.

Debido a que en algunas piezas el código de registro se encontraba poco legible, se marcaron nuevamente con el objetivo de facilitar la información de quien desee analizarlas a profundidad, brindando el contexto adecuado, ya que, al no tener información específica, la interpretación puede ser errónea. Finalmente, el registro de cabezas de figurilla concluye satisfactoriamente, llevando a cabo el registro pertinente y brindando posibles funciones a cada pieza.

Interpretación

Las figurillas del Motagua Medio son artefactos únicos que representan formas de animales y formas humanas, que tuvieron un contexto en su momento para los habitantes de la región.

Hablando de forma generalizada las figurillas jugaron un papel en Mesoamérica como menciona Vázquez (2008) como objetos mágico-religiosos de la fertilidad, donde pueden ser utilizadas en rituales domésticos ligados a la agricultura y la planta de maíz. Otras figurillas fueron utilizadas como parte de ritos de nacimientos, empleadas como o como representación de la fertilidad femenina; aparecen en diferentes periodos de embarazo, de acuerdo con las investigaciones realizadas, estas fueron utilizadas en ritos domésticos probablemente asociados a la curación, el embarazo y los ritos de pubertad. (Vázquez, 2008; 19).

Otros autores consideran que algunas figurillas son retratos de personajes como líderes o ancestros fundadores que pudieron ser utilizadas en actividades rituales, y que son evidencia del culto al gobernante. (Vázquez, 2008; 20). Según Galeotti (2001; 27) para algunos las figurillas son sencillamente representativas de una tradición artesanal, mientras que otros pueden llegar a constituir expresiones materiales de una esfera religiosa estrechamente ligada a formas domesticas de participación.

Por otro lado, un estudio realizado por Romero (2020; 1) sobre las vajillas Pajalar y Murul en la cuenca Media del Motagua plantea que la cerámica domestico ritual es un conjunto de vajillas que fueron creadas con la finalidad de llevar a cabo una serie de



actividades religiosas. La vajilla Pajalar se caracteriza por su forma especial; platos de diversos tamaños cuya función es la de sahumero. Presentan mango o asa con una aplicación zoomorfa (Romero, 2020; 8). Esto concuerda con algunas las piezas registradas, ya que, las cabezas de aves conservan la forma que presentan las asas de los sahumeros Pajalar.

Se le otorga el término domestico ritual porque son vajillas de uso especializado abierto y accesible para todos los miembros de la sociedad, además se puede definir que las vajillas rituales contienen vasijas que fueron elaboradas específicamente para llevar a cabo actividades que tienen relación con la espiritualidad de los individuos o que involucra una especialización en su fabricación y debe llegar a todos los segmentos de la sociedad, dando como resultado su elaboración a gran escala. En el mismo contexto se puede definir que las vajillas de uso doméstico, de igual manera incluye una serie de vasijas con funciones directas que están presentes en las actividades diarias de una comunidad (Romero, 2020; 3).

Según Romero, la Vajilla Pajalar pudo originarse de los sahumeros de la Vajilla Murulito, durante la Fase Motagua en el Preclásico Tardío, manteniéndose sin cambios significativos hasta la Fase Palmilla durante el Clásico Terminal. Aunque existen atributos diagnósticos temporales, como: la aplicación de pintura blanca en el fondo y borde de las piezas durante el Preclásico Tardío y Clásico Temprano, el uso de la pintura roja durante Clásico Tardío al igual que la vajilla Murul Aplicado con una abundancia de mica y baño micáceo durante el Clásico Terminal (Romero, 2020; 9).

La vajilla Pajalar es muy abundante en todos los sitios investigados de la región, llegando a afirmar que es una vajilla de alta producción que trascendió fronteras de la región, como muestra de esta afirmación, se han reportado hallazgos en la zona de las Verapaces y uno de los más singulares es un sahumero que presenta una aplicación zoomorfa de un ave con alas extendidas que fue reportado en el sitio Los Encuentros, en el valle del río Chixoy. (Romero, 2020; 9).

Consideraciones finales

Las figurillas son representaciones zoomorfas y antropomorfas que formaron parte de sahumeros de la vajilla pajalar, o bien pudieron encontrarse aplicadas alrededor de algún incensario. Estos artefactos reflejan la complejidad y desarrollo que llegó a alcanzar la región, aunque estas muestras no confirman el avance que llegaron a alcanzar, pero a través de estas podemos inferir que alcanzaron técnicas especializadas para la representación de formas antropomorfas y zoomorfas en vasijas, incensarios y sahumeros.

A través del estudio realizado de una pequeña muestra de las figurillas se llega a concluir que la representación de aves, en su mayoría son parte del mango o asa de sahumeros, mientras que las figurillas antropomorfas no se concluyen con exactitud su posible función ya que solamente conservan parte del cuello y la cabeza. Durante el tiempo en que estuvieron en función es probable que las figurillas presentaran diversas tonalidades, ya que algunas aún conservan colores tales como el rojo y café.



Referencias Bibliográficas

Campa, Violeta Vázquez (2008) *Figurillas antropomorfas y zoomorfas cerámicas del preclásico Tardío en El Carrizal, Ixtepec, Oaxaca: estudio de significado simbólico*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Galeotti Moraga, Luisa Anaite (2001) *Figurillas del proyecto arqueológico Kaminaljuyu-Miraflores II, una aproximación Etno.arqueologica*. Previo a conferírsele el grado académico de Licenciada en Arqueología. Universidad San Carlos de Guatemala. Escuela de Historia.

Maldonado Arreaga, A. Lucrecia (2008) *Diagnostico socioeconómico, potencialidades productivas y propuestas de inversión*. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad San Carlos de Guatemala.

Paredes G., J. Héctor (2008) *Informe 4-junio 98. Reconocimiento en Rio Hondo, Zacapa, Huité y Teculután*. Investigaciones del Programa de Arqueología del Motagua Medio.

Román, Edwin R. (2006) *Situación sociopolítica-económica del valle del Motagua Medio, durante la época prehispánica. 300 a.C.-1000 d.C.* Tesis de Licenciado en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero, Luis A. (2015) *La acrópolis del sitio arqueológico La Vega del Cobán, una aproximación a su conformación y distribución espacial*. Estudios Digital N° 7, noviembre de 2015.

_____ (2020) *La cerámica domestico ritual: perspectivas de uso de las vajillas Pajalar y Murul en la cuenca del río Motagua*.

SEGEPLAN (2010) *Plan de Desarrollo Municipal, Teculután, Zacapa*.

Virginia Sagastume (SF). *Catálogo de Aves de la Región Metropolitana de Guatemala*.



Aproximación a las vasijas miniatura en la cuenca media del Motagua

*Londy Gabriela Morán Cotto*⁴

Resumen

El estudio de la cerámica como remanente cultural contribuye significativamente al conocimiento sobre las sociedades pasadas, en este caso al estudio de las sociedades que se asentaron alrededor de la cuenca media del Motagua. En el sitio Vega del Cobán como resultado de intervenciones en el área habitacional se han recuperado diversos tipos de remanentes arqueológicos, como vasijas miniatura. En consecuencia, surge el interés por evidenciar la presencia de este tipo de elementos en contextos habitacionales, así mismo, se presentan miniaturas procedentes del sitio Las Joyas. No obstante, estas piezas son producto de una donación, por lo que, no se conoce el contexto de procedencia, probablemente recuperadas como parte de hallazgos fortuitos o excavaciones ilícitas. La presencia de vasijas miniatura aunada a la variedad de formas que presentan denota el grado de especialización en la esfera alfarera durante la época prehispánica en la cuenca media del Motagua.

Palabras Clave: Cerámica, vasijas, miniaturas, cuenca media, zoomorfo, Vega del Cobán, Las Joyas

Abstract

The study of ceramics as a cultural remnant contributes significantly to knowledge about past societies, in this case to the study of the societies that settled around the Middle Motagua Basin. At the Vega del Cobán site, as a result of interventions in the residential area, several types of archaeological remains have been recovered, such as miniature vessels. Consequently, interest arises in demonstrating the presence of this type of elements in household and domestic contexts, equally, miniatures from the Las Joyas site are presented, however, these pieces are the product of a donation, so the provenance is not known., probably recovered as part of chance finds or illicit excavations. The presence of miniature vessels combined with the variety of shapes they present, denotes the degree of specialization in the pottery sphere during the pre-Hispanic times in the Middle Motagua Basin.

Keywords: Ceramics, vessels, miniatures, Middle Motagua, zoomorphic, Vega del Cobán, Las Joyas.

⁴Estudiante con pênsum cerrado de la licenciatura en Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Auxiliar de Investigación del Instituto de Investigaciones Historias, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA). Miembro del equipo de investigación del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM-.



Introducción

La cerámica, aunque se trata del material arqueológico más numeroso a lo largo de las investigaciones realizadas en la Cuenca Media del Motagua, la cantidad de la muestra iguala su importancia, debido a que, a lo largo de las investigaciones ha sido de gran utilidad como un claro indicador temporal. Además, a partir de ella se pueden realizar diversos estudios dedicados al enriquecimiento del conocimiento sobre las sociedades antiguas.

Como parte de la Práctica de Gabinete II se registraron una variedad de piezas cerámicas, la muestra comprende clases cerámicas tales como: cerámica incisa, punzonada, alisada, cerámica que presenta bicromía, con engobes negros, engobes finos y cerámica estucada. Esta variedad refleja una extensa producción cerámica a lo largo del tiempo, una producción especializada local, pero también se observan producciones foráneas reflejo de interacción entre regiones. El estudio general se centró en el registro de piezas completas que incluyeron, cuencos, platos, vasos, cantaros, sahumerios, sellos, cabezas de figurillas y una singular muestra de vasijas miniatura, lo que incentivo el interés por el estudio de este tipo de piezas.

En su mayoría los artefactos provienen de donaciones realizadas al PRIAMM, probablemente producto hallazgos fortuitos o de excavaciones no reguladas. También se cuenta con piezas procedentes de excavaciones sistemáticas en Vega del Cobán. En general se presentan piezas donadas y piezas recuperadas del sitio Vega del Cobán producto de excavaciones desde el año 2018 al año 2022.

Desarrollo del registro de vasijas cerámicas

Para llevar el registro de piezas se siguieron una serie de pasos, de manera que los objetivos del registro de piezas se alcanzaran, desarrollándose de forma metódica y clara, para poder ingresar las piezas que se trabajaron al listado de piezas con las que contaba el proyecto. A continuación, se expondrá de manera concisa la serie de pasos que se siguieron para llevar a cabo el registro.

Acercamiento

Se denominó de esta manera al primer acercamiento con los materiales, se observó que las piezas se encontraban almacenadas en cajas de cartón y en algunos casos como la colección Dino Falla envueltas en papel higiénico, mientras que las piezas procedentes de Las Joyas y Vega del Cobán se encontraban almacenadas únicamente en las cajas de cartón. En esta parte fue posible observar de manera preliminar la muestra que se trabajaría a lo largo del registro. Así mismo en esta etapa se decidió trabajar las piezas por sitio.

Clasificación

Con la finalidad de llevar cabo el registro de piezas de forma metódica, se trabajaron las piezas según el sitio de procedencia. Inicialmente se separaron cuatro grupos de acuerdo con el sitio o lugar de procedencia. El primer grupo la colección Dino Falla de San



Cristóbal Acasaguastlan, que incluye: cuencos, cantaros, platos y vasos. El segundo grupo procedente del sitio Las joyas incluye: cuencos, cantaros, platos, sellos y cabezas de figurillas. El tercer grupo del sitio Vega del Cobán acompañado del grupo Los Palmares incluye: platos, cuencos y piezas líticas. El cuarto grupo procede del municipio de Cabañas e incluye: platos y tapaderas.

Este orden se utilizó en el registro descriptivo mediante el llenado de fichas, el registro gráfico y fotográfico, así mismo, en el embalaje de las piezas. Durante esta etapa también se descartaron dos piezas que se encontraban almacenadas junto con estos grupos, una de ellas por tratarse de una vasija cerámica manufacturada en la actualidad con la finalidad de ser utilizada como maceta, mientras que la otra, se descartó debido a que se trataba de un intento de réplica de un plato prehispánico.

Ficha: El registro descriptivo de cada una de las piezas se llevó a cabo por medio de fichas, en este caso se utilizó la ficha No. 18 denominada “Ficha de registro de piezas cerámicas”), esta ficha se modificó para aquellas piezas líticas, denominando esta como “Ficha de registro de piezas líticas”. El llenado de las fichas consiste en anotar los datos referentes a la pieza que se está trabajando, estos datos incluyen, el tipo de objeto, número de registro, lugar de procedencia, contexto de procedencia, temporalidad, medida de la pieza y descripción. También se incluyen datos referentes a la persona responsable del registro, así como la fecha en la que se realiza.

Para tomar las medidas de cada una de las piezas se utilizaron instrumentos como: calibre o vernier para tomar los grosores de las piezas, perfilador, escalímetro, escuadras, regla de 30 cm. Para describir las piezas se tomó como base la tabla de colores Munsell con la finalidad de facilitar la comprensión del registro descriptivo.

Registro Gráfico: Parte fundamental del registro fue realizar los dibujos de cada una de las piezas, plasmando en ellos características importantes de cada una. Con base en el libro “Dibujo Arqueológico” de Françoise Bagot se utilizaron dos técnicas: Puntillismo y ashurado en el caso de las piezas que presentaron diferentes tonos.

Los materiales utilizados para realizar los dibujos consistieron en: hojas bond blancas tamaño carta, lápiz HB Faber Castell, borrador blanco, rapidógrafos de tinta china negra No. 0.1, 0.2, 0.3, 0.5 y 1.2, también se utilizaron instrumentos de medición como: metro de costura, calibre o Vernier, perfilador, escalímetro, regla T de 30 cm y regla de 30 cm. Para realizar los dibujos se emplearon una serie de pasos, en concreto cinco, que permitieron realizar un dibujo comprensible para el registro arqueológico. 1. Como primer paso fue necesario observar minuciosamente la pieza desde varios ángulos, procurando identificar todos los rasgos pertinentes a la pieza (Fig. 1).

2. Como segundo paso, la toma de medidas de la pieza, con la ayuda del vernier se tomaron los grosores para dibujar el perfil de la pieza deseada, con las escuadras y la regla de 30 cm se tomaron las medidas principales como el alto, ancho y diámetro. Mientras para el perímetro se utilizó el metro de costura (Fig. 1).

3. Una vez se tenían claras las medidas, se encajó la pieza en el papel, es decir utilizando las medidas principales como el ancho y el alto se trazó un cuadro del tamaño de la pieza utilizando el escalímetro, en este caso la mayoría de las piezas se dibujaron a es-



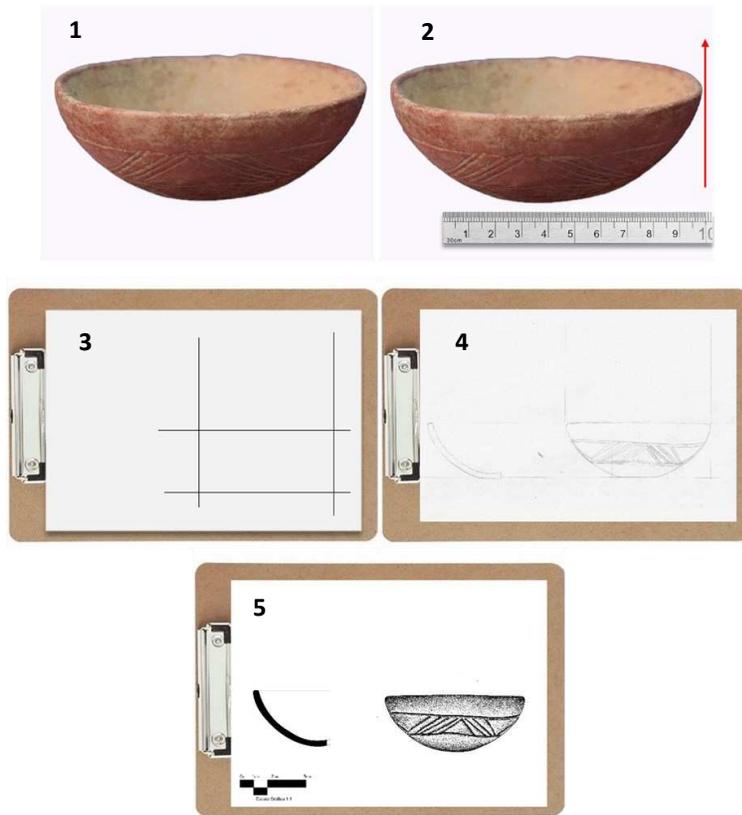


Fig. 1 Representación gráfica de los pasos que se siguieron para el registro gráfico de cada pieza. 1. Observación de la pieza. 2. Medición de la pieza. 3. Encuadre en el papel. 4. Boceto a lápiz. 5. Entintado del dibujo. Fotografías e ilustraciones: Morán, 2022.

cala 1:1, este encuadre fue de gran utilidad para delimitar el espacio donde se realizaría el boceto (Fig. 1).

4. Como cuarto paso, utilizando el lápiz HB se traza el boceto de la pieza (Figura 1), desde el contorno hasta los motivos que pueda presentar a modo de decoración. 5. Como último paso con la ayuda de los rapidografos el dibujo a lápiz se entinta dándole volumen y profundidad (Figura 2), para esto se utilizó la técnica del puntillismo y ashurados cuando era pertinente.

Registro Fotográfico: El registro fotográfico se llevó a cabo en el estudio del laboratorio el cual cuenta con un fondo azul, ya que para el registro de las piezas el departamento de registro indica que las fotos deben tomarse con fondo azul, para tomar las fotografías se utilizó una cámara Nikon D3500, trípode ajustable, lámpara de luz incandescente blanca y un aro de luz incandescente blanca.

El registro consistió en tomar una serie de fotografías a cada pieza desde diferentes ángulos, cada pieza acompañada de una escala de 5 o 10 centímetros dependiendo del tamaño de la pieza

Marcado

Posterior al registro, las piezas fueron marcadas con pluma, tinta china negra y esmalte transparente. En este caso se marcó directamente con la pluma y tinta china, posteriormente se aplicaron dos capas de esmalte transparente. Cada una de las piezas fueron marcadas con un código, el código se asignó según el sitio de procedencia, utilizando el correlativo del PRIAMM que consiste en identificar las piezas como “Cuenca Motagua Medio-Pieza Completa” abreviado por sus iniciales CMM-PC seguido de un numeral que corresponde al código del lugar o sitio de procedencia. En este caso se utilizaron cinco códigos, Vega del Cobán CMM-PC 50 siguiendo el correlativo de las piezas registradas anteriormente, el grupo Los Palmares de Vega del Cobán CMM-PC 1905-9,



San Cristóbal Acasaguastlan CMM-PC 0204-1, Las Joyas CMM-PC 1903-7-1 y Cabañas CMM-PC 1907-1.

Embalado

Posterior al marcado las piezas fueron embaladas utilizando papel toilette, este proceso consistió en envolver de manera detenida cada una de las piezas, tanto en la parte interna como externa para conservarlas de mejor forma, evitando el roce entre las piezas al ser acomodadas en cajas. Una vez que las piezas se encontraban completamente recubiertas con el papel fueron colocadas en cajas de cartón, clasificándolas por sitio. Las cajas fueron identificadas en la parte exterior con el nombre del sitio de procedencia para facilitar la identificación en el laboratorio.

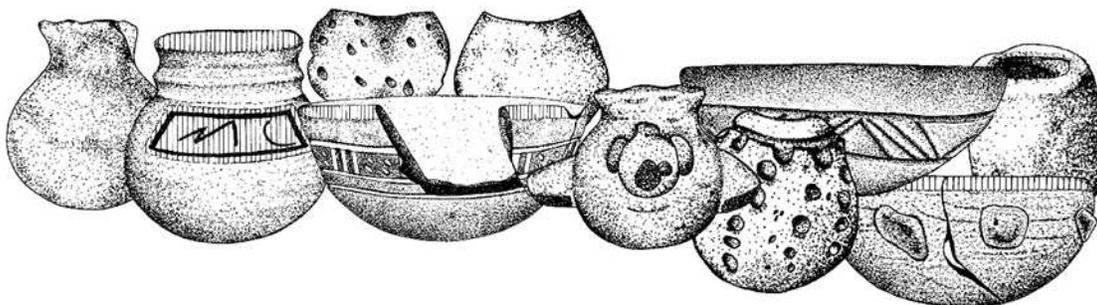


Fig. 2 Representación gráfica de las vasijas miniatura localizadas en el sitio Vega del Cobán y las Joyas. Ilustración: Morán, 2022.

Las vasijas miniatura

Las vasijas miniatura son todas aquellas piezas que poseen dimensiones reducidas o minúsculas y que presentan formas singulares y variadas. Generalmente son referidas como reproducciones a escala de vasijas de proporciones naturales, elaboradas con las mismas técnicas de fabricación. Las formas son variadas y se pueden encontrar: cantaros, cuencos, ollas, platos, vasos, vasijas zoomorfas y fitomorfas, vasijas antropomorfas, zapatos, tecomates, vasijas dobles entre otras. Para que una vasija sea considerada miniatura debe cumplir ciertas medidas, según (Hermes:2003:40) no deben exceder los 8 cm de alto y de diámetro. Mientras que Aguirre (2004) establece un rango más alto, considerando que una vasija se define como miniatura cuando sus dimensiones no superan los 12 cm de altura, así como del diámetro y los 13 cm de ancho.

Por lo general se les atribuyen diversas funciones, por el particular tamaño que presentan algunos investigadores consideran que el tamaño tan reducido que poseen responde a la función para la que fueron elaboradas. No obstante, la función que desempeñan se encuentra asociada con el contexto en el que fueron localizadas, la forma que posee, el



tipo de técnica de elaboración, el acabado de superficie, además de las evidencias o restos localizados dentro de ellas.

Según Laporte y Valdés (1993:51) este tipo de piezas tuvieron funciones especializadas dentro de la sociedad prehispánica, entre las funciones más generalizadas es posible mencionar que fueron utilizadas como recipientes de sustancias, esencias, resinas, semillas, materiales molidos (Hermes, 2003:47), para transportar pigmentos, para contener cosméticos, como recipientes de pigmentos utilizados para pintar, como ofrendas en contextos de enterramiento o bien, como elementos conmemorativos empleados como ofrendas dentro de la arquitectura prehispánica y en otros casos como elementos decorativos (Aguirre, 2004:84-85).

Los estudios relacionados con el tema son escasos, no obstante, este tipo de acercamientos han evidenciado que, si bien, la muestra de este tipo de hallazgos no es extensa, si es posible inferir que el uso de las vasijas miniaturas fue difundido por toda el área maya (Gomez, 2010:29). Frecuentemente procedentes de contextos como tumbas, asociadas a elementos arquitectónicos y escondites (Aguirre, 2004:27). Asimismo, en contextos residenciales o domésticos, basureros, áreas de almacenamiento y depósitos especiales.



Fig. 3 a. Cuenco miniatura de la vajilla Susu Punzonado, Preclásico Temprano. b. Cuenco miniatura de la vajilla Cafetal, la temporalidad no ha sido definida con certeza. Fotografía: Morán, 2022.

En el sitio Vega del Cobán por medio de investigaciones se han recuperado vasijas miniatura, como parte del registro se identificaron tres cuencos y un tintero, estos fueron elaborados con técnicas de manufactura similares, sin embargo, el tratamiento de superficie es diferenciado. Dos cuencos se encuentran fragmentados por lo que únicamente se conserva la mitad de la pieza, no obstante, fue posible identificar que se trataban de cuencos. Estas miniaturas se detallan brevemente a continuación:

Cuenco de boca restringida con borde biselado en el exterior, pared levemente curvo convergente, la base es plana y el fondo es plano. La superficie es burda del color de pasta. Presenta motivos punzonados con forma circular dispuestos uno debajo del otro formando grupos de cinco o seis punzonados circulares dispuestos de manera vertical, en un ángulo levemente inclinado, estos motivos rodean toda la superficie del cuenco. Esta vasija corresponde a la vajilla Susu punzonado, se trata de una vajilla de producción foránea que corresponde al Preclásico Temprano, la técnica de fabricación es modelada, procedente del Patio de la tortuga (Fig. 3).



Cuenco fragmentado probablemente de la vajilla cafetal, la temporalidad de este cuenco no se definió con certeza, debido a que en el caso de la vajilla cafetal no se ha definido por completo a que temporalidad se asocia, ya que según Romero (2017:97) la aparición de este tipo de materiales se asocia con contextos alterados. Este cuenco se caracteriza por su boca restringida y paredes curvo-convergentes, la técnica de fabricación es modelada. La vajilla cafetal es de producción local. Procedente del Patio de la Tortuga (Fig. 3).

Cuenco de borde redondeado, pared recta levemente curvada bajo el borde, base redondeada o convexa y fondo cóncavo. La superficie se observa un tanto burda y presenta engobe. La vajilla Lorocal probablemente del Preclásico Tardío, al igual que la vajilla cafetal es de producción local. Localizado en un contexto residencial, sobre una piedra en el Patio de la Tortuga (Fig. 4).

Cuenco o vasija doble fragmentada de borde plano, pared curvo convergente, base plana ligeramente irregular y fondo cóncavo. Presenta evidencia de engobe, como parte de la decoración posee motivos punzonados por la superficie externa, estos punzonados dispuestos de tal manera que se encuentran alineados vertical y horizontalmente. Esta vasija corresponde a la vajilla Susu punzonado, probablemente del Preclásico Temprano. Procedente de un depósito especial localizado en el Patio de los Altos (Fig. 4).

Por otro lado, como parte de una colección que fue donada al PRIAMM, se cuenta con evidencia de seis vasijas miniatura procedentes del sitio Las Joyas en el municipio de Huite en el departamento de Zacapa. Elaboradas por medio de la técnica de modelado, con tratamientos de superficie diferenciados ya que dos cantaros son alisados de aspecto burdo

Se trata de dos cantaros, el primero elaborado por medio de la técnica del modelado, y el segundo cántaro por medio de la técnica modelado aplicado, presenta una forma zoomorfa de un ave (Fig. 5). Ambos similares en cuanto al tratamiento de superficie, alisado de aspecto burdo con evidencia de engobe. Un cántaro alisado con engobe y banda roja sobre el borde, con dos paneles incisos. Un plato alisado con engobe y banda incisa, cubierto de cinabrio. Dos cuencos miniatura, el primero alisado con engobe, banda roja en el borde y aplicaciones amorfas alrededor del diámetro, mientras que, el segundo presenta una superficie alisada, banda roja sobre el borde y banda incisa que recorre el diámetro de la vasija.



Fig. 4 a. Cuenco miniatura de la vajilla Lorocal, probablemente corresponde al Preclásico Tardío. b. Vasija miniatura doble Susu Punzonado, Preclásico Temprano. Fotografía: Morán: 2022.



Cántaro de borde evertido con muescas alrededor del diámetro, cuello curvo divergente con cuerpo globular y base redondeada. La superficie es burda del color de la pasta, el cuerpo, cuello base presentan restos de pigmento rojo, este cántaro fue elaborado bajo la técnica del modelado corresponde a la vajilla Lorocal del Preclásico Tardío (Fig. 5).

Cántaro miniatura de borde redondeado con muescas, cuello curvo divergente, cuerpo globular y base convexa o redondeada. La superficie es burda y rugosa presenta evidencia de restos de engobe. El cuerpo del cántaro posee la forma de una representación zoomorfa, en la parte frontal se observa la cabeza del ave, en los laterales presenta dos alas, mientras que en la parte posterior tiene una cola alargada y con forma cuadrada. En algunas zonas del cuerpo se observan restos de pigmento rojo. Presenta atributos que podrían colocarla dentro de la vajilla Lorocal, probablemente para el Preclásico Tardío (Fig. 5).

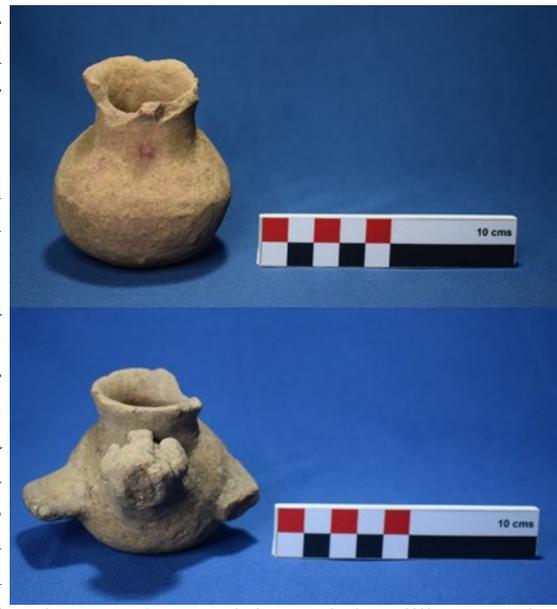


Fig. 5 a. Cántaro miniatura de la vajilla Lorocal, Preclásico Tardío presenta el borde fragmentado. b. Cántaro miniatura con representación zoomorfa de un ave, de la vajilla Lorocal, Preclásico Tardío. Fotografías: Morán, 2022.



Fig. 6 a. Cuenco miniatura de la vajilla Flamboyán, Clásico Temprano. b. Plato Cuenco miniatura de la vajilla Jícaro Inciso, Clásico Tardío, en la parte externa presenta un recubrimiento de Cinabrio. Fotografías: Morán, 2022.

Cántaro miniatura con borde biselado en el exterior levemente redondeado y cuello curvo divergente, en la parte inferior del cuello posee un punto de intersección que forma una pequeña moldura redondeada desde la que parte el cuerpo del cántaro que presenta forma globular con una base ligeramente redondeada. Engobe pulido crema, la decoración es a base de pintura e incisiones poco profundas, consiste en una aplicación de pintura sobre el borde formando una banda color rojo. esta pintura también se observa sobre el hombro del cuerpo donde presenta dos paneles incisos. Corresponde a la vajilla Nogal Inciso del Preclásico Tardío, de producción local (Fig. 6).

Cuenca miniatura con borde redondo, pared ligeramente curvo divergente, base levemente redondeada y fondo plano. La superficie es alisada presenta un engobe pulido, el borde posee restos de pintura roja. La decoración consiste en una banda incisa. Corresponde a la vajilla Jícaro Inciso del Preclásico Tardío al



igual que la vajilla Nogal es de producción local y una de las vajillas más diagnósticas de la tradición Motagua (Fig. 6).

Cuenco miniatura con borde biselado en el interior, pared curvo convergente y base plana. La superficie presenta un engobe pulido. El borde posee una banda delgada color rojo oscuro. Como parte de la decoración una banda roja que se encuentra sobre el borde del cuenco y rodea el perímetro del este, bajo esta banda presenta aplicaciones amorfas de alrededor de 1cm. Corresponde a la vajilla Flamboyán del Clásico Temprano, esta vajilla se considera fina, usualmente de uso doméstico (Fig. 7).



Fig. 6 a. Cuenco miniatura de la vajilla Flamboyán, Clásico Temprano. b. Plato Cuenco miniatura de la vajilla Jícara Inciso, Clásico Tardío, en la parte externa presenta un recubrimiento de Cinabrio. Fotografías: Morán, 2022.

Plato con borde plano, pared curvo divergente y base ligeramente redondeada de forma anular. La superficie es alisada tanto en el exterior como en el interior, presenta una capa de cinabrio. La decoración consiste en una banda incisa, conformada por dos líneas horizontales incisas, en el interior presenta motivos triangulares conformados por líneas rectas inclinadas que se unen formando triángulos opuestos. Corresponde a la vajilla Jícara Inciso del Clásico Tardío, esta pieza sobresale entre este grupo ya que al ser miniatura y estar recubierta con una capa de cinabrio, esto nos permite inferir que se trata de una pieza relevante dentro la sociedad del Clásico Tardío (Fig. 7).

Interpretación

La elaboración de vasijas miniatura denota una evidente especialización, si bien, no son objetos abundantes, muchos de ellos manifiestan características complejas, evidencia de un trabajo artesanal especializado. Aunque la presencia de este tipo de evidencias en el área maya se encuentra muy extendida, el porcentaje es limitado, así pues, es posible inferir que eran indiscutiblemente apreciadas y poseían un valor notorio dentro de la sociedad.

La presencia de miniaturas responde a necesidades determinadas de un grupo social, por lo tanto, el trabajo especializado que pretende satisfacer determinadas necesidades dentro de un grupo social se asocia con un nivel de desarrollo elevado, donde la elaboración de artefactos como las vasijas miniatura no se encuentra únicamente vinculada con elementos puramente utilitarios.



Las vasijas miniatura son elaboradas para desempeñar diversas funciones, entre las más frecuentes es posible referir que, se relacionan con prácticas sociales de carácter religioso propias de un grupo cultural determinado, fueron empleados como elementos domésticos funcionales, elementos relacionados con actividades comerciales donde efectuaban la función de contenedores para transportar múltiples componentes destinados al comercio, como artefactos utilitarios empleados para la elaboración artefactos especializados y como piezas votivas.

En el caso de las vasijas miniatura zoomorfas es especialmente interesante, dado que, dentro de la cosmovisión maya la naturaleza es un elemento sumamente importante. Constantemente se observan representaciones relacionadas con elementos naturales que aluden a una estrecha relación mágico-religiosa con el entorno que habitaban y donde se desarrollaban. Las representaciones de aves poseen múltiples connotaciones, frecuentemente duales, ya que se les vincula con el inframundo; diversas aves se caracterizan por tener comportamientos nocturnos y acuáticos, ambos elementos relacionados con el inframundo. Igualmente, asociadas al supramundo; se caracterizan por habitar tanto el ámbito terrestre y al mismo tiempo gozan de la facilidad de ascender al supramundo (Pellecer, 2004:66).

Por sus cualidades duales percibían a las aves como mensajeras entre el hombre y los dioses (Pellecer, 2004:66). Sin embargo, las representaciones de animales, en este caso de aves, también responden a la relación inmediata que tienen con este tipo de fauna, ya que las aves definitivamente formaban parte de la dieta básica, por tanto, se asocian a actividades domésticas básicas como la alimentación, actividades mágico-religiosas, donde este tipo de animales eran ofrecidos u ofrendados (Pellecer, 2004:66). De modo que, indudablemente las vasijas miniatura que presentan elementos zoomorfos como parte de su forma básica, pueden relacionarse con este tipo de perspectivas, según el contexto de origen.

Dentro de la muestra se distinguen dos grupos, el primer grupo corresponde a las miniaturas de dimensiones minúsculas, en comparación con las vasijas que son visiblemente más grandes. Igualmente, en su mayoría las piezas procedentes de las Joyas se caracterizan por ser de manufactura fina, estas presentan tratamientos de superficie elaborados en algunos casos combinados con la banda roja característica de la región y decoración incisa en todas las piezas, exceptuando dos cántaros miniatura cuya superficie es burda, no obstante, en la parte externa contienen restos de pigmento rojo y uno de ellos se distingue por la representación zoomorfa que posee. Mientras que, aunque algunas miniaturas de Vega del Cobán presentan engobe, no se consideran como vajillas finas.

Entre las formas recurrentes se identificaron cuencos, platos, cantaros y una vasija doble (Fig. 2). Estas variantes pueden responder a la función que desempeñaban dentro del contexto en el que fueron utilizadas. En contextos domésticos las miniaturas burdas y de formas poco elaboradas pudieron utilizarse de manera utilitaria en actividades domésticas cotidianas, de igual forma como utensilios o instrumentos destinados a la elaboración de artefactos específicos. Igualmente, para actividades de comercio utilizadas para transportar productos específicos de fácil preservación.



Por otro lado, las piezas de manufactura elaborada en contextos comunes, cuyo tratamiento de superficie consiste en la aplicación de determinados tipos de engobe; que además de una función decorativa para la pieza, fueron empleados para proteger, aislar y mantener íntegro el contenido depositado. Pueden asociarse a funciones utilitarias, con la distinción de que probablemente fueron utilizadas para contener productos selectos que requirieran de cierto tipo de tratamientos de superficie para conservarlos y transportarlos de manera íntegra. Mientras que, en contextos residenciales o domésticos las vasijas miniatura de manufactura fina quizás se empleaban como artefactos preciados y de gran valor, incluso como reliquias familiares. Por otro lado, en contextos funerarios, las vasijas miniatura podrían vincularse o asociarse al contexto como ofrendas o elementos votivos.

Frecuentemente las miniaturas se abordan desde una perspectiva simbólica, en gran medida, estas perspectivas sustentadas por un grupo de vasijas asociadas a enterramientos, no obstante, las evidencias y los múltiples contextos donde se localizan este tipo de objetos indican que, aunque las miniaturas han sido utilizadas como elementos votivos en este tipo de contextos, la usanza de las miniaturas a lo largo de la época prehispánica no se limita a contextos funerarios. Los contextos son variados y se distinguen principalmente las funciones fueron domésticas, votivas, conmemorativas y relacionadas con el comercio. Aparentemente en la región del Motagua la elaboración de vasijas miniatura corresponde a una larga tradición, ya que se cuenta con evidencia de este tipo de remanentes desde el Preclásico Temprano y se extiende hacia el Clásico Tardío.

Consideraciones finales

Comúnmente las vasijas miniatura se denominan tinteros o veneneras, esto debido al particular tamaño que presentan, sin embargo, la función que devengan no se limita a estas categorías, por esta razón, resulta importante evitar el uso de este tipo de términos en un primer momento, no sin antes tomar en cuenta factores como el contexto. Se identificaron formas básicas como cuencos, cantaros platos y formas especiales como vasijas dobles, así mismo, las dimensiones de las miniaturas son diferenciadas. Mientras que algunas cuentan con tamaños singularmente diminutos y poseen formas básicas que por sus dimensiones tan pequeñas resultan irregulares.

Otras se asemejan a las vasijas de escala natural, esto ha contribuido a la idea de que las miniaturas son reproducciones a escala de las vasijas grandes, utilizadas como representación simbólica de estos elementos en contextos funerarios, si bien, esto puede ser verídico en algunos casos, también se cuenta con evidencia de miniaturas elaboradas para desempeñar funciones específicas. De manera general se infiere que las vasijas miniatura desempeñaron múltiples funciones durante la época prehispánica y la evidencia de miniaturas en toda el área maya indica una extensa tradición desde el Preclásico Temprano.

La elaboración de las vasijas miniatura se extiende por un largo periodo, se cuenta con evidencia de miniaturas desde el Preclásico Temprano con la presencia de la vajilla foránea Susu Punzonado, esto para el sitio Vega del Cobán. Para el Preclásico Tardío mi-



niaturas de la vajilla Nogal y Jícara Inciso en el sitio Las Joyas y de la vajilla Lorocal, tanto en el sitio Las Joyas como en Vega del Cobán. Continuando la línea temporal para el Clásico Temprano con evidencia de miniaturas de la vajilla Flamboyán. Finalmente, para el Clásico Tardío la vajilla Jícara Inciso con presencia de miniaturas en el sitio las Joyas (Fig. 2).

Referencias Bibliográficas

Aguirre, Isabel (2004). “*Las vasijas miniatura del Museo Nacional de Arqueología y Etnología: un acercamiento a su función*”. Universidad de San Carlos de Guatemala. Escuela de Historia. Área de Arqueología.

Bagot, Françoise (1999) *El dibujo arqueológico: La cerámica: normas para la representación de las formas y decoraciones de las vasijas*. CEMCA - Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos IFEA - Instituto Francés de Estudios Andinos.

García, Marvin (2017-2018). *Artefactos Especiales de la Cuenca Motagua Medio 2014-2017. Informe de Práctica de Gabinete No.1*. Programa Regional del Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM-.

Guerra, Miguel (2014). “*Morfología y función de las vasijas miniatura del Posclásico en el Salvador: una revisión a los ejemplares de Carranza y Cihuatan*”. Universidad Tecnológica de El Salvador. Facultad de Ciencias Sociales. Licenciatura en arqueología.

Gómez, Erika. (2010-2011). *Las ofrendas de Cotzumalguapa, Guatemala, en el Clásico Tardío (650/500-1000 d. C)*. Instituto Politécnico de Tomar – Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro. (Departamento de Geología da UTAD – Departamento de Território, Arqueologia e Património do IPT).

Hermes, Bernard. (2003). “*Vasijas Miniatura en las Tierras Bajas Mayas: Una Visión desde Tikal y Uaxactún*”. En UT’ZIB, Serie Reportes, Vol. 1, Número 3, Asociación Tikal, Guatemala, pp. 1-68.

Laporte, Juan Pedro y Juan Antonio Valdés. (1993) *Tikal y Uaxactún en el Preclásico*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Pellecer, Mónica, (2004). *Representaciones Zoomorfas en cerámica prehispánica de Guatemala durante el periodo Clásico (250-900 d.C)*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Escuela de Historia. Área de Arqueología.

Román, E. (2006). *Situación Socio Política-Económica Del Valle Del Motagua Medio, Durante La Época Prehispánica 300 Ac -1,000 D.C*. Nueva Guatemala De La Asunción. Escuela De Historia. USAC.



Romero, L. A. (1999) *La organización social del sitio La Reforma en el Motagua Medio, Zacapa (300 a.C. – 900 d.C.). Análisis del patrón de asentamiento y áreas de actividad.* Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad de San Carlos de Guatemala.

_____ (2012). *La secuencia cerámica de la Cuenca Media del Río Motagua.* Revista Apuntes Arqueológicos, Segunda Época. Vol. 8, No. 1. Martínez P., Ubico Calderón y Carpio Rezzio, Editores.

_____ (2014-2015). *Informe 1 Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, Temporada de Campo noviembre 2014 a noviembre 2015,* Presentado a Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Área de Arqueología.

_____ (2016). *Informe 2. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM-.* Presentado a la Dirección General del patrimonio cultural y natural de Guatemala. Presentado por Luis Romero R. Guatemala.

_____ (2017). *Informe 3 Investigaciones Arqueológicas en la Cuenca Media del Río Motagua, Temporada de campo junio y noviembre del 2017.* Programa regional de investigación Arqueológica del Motagua Medio. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Área de Arqueología.

_____ (2017). *Los Materiales arqueológicos de la Cuenca Media del río Motagua: un análisis comparativo cronológico regional. Informe Final de Investigación 2017.* Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia. Guatemala.

_____ (2018). *Informe 4 Investigaciones Arqueológicas en la Cuenca Media del Río Motagua, Temporada de campo junio y noviembre del 2018.* Programa regional de investigación Arqueológica del Motagua Medio. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Área de Arqueología.

_____ (2020) *La cerámica incisa de la cuenca media del río Motagua.* Revista Estudios número 67, Instituto de investigaciones Históricas, antropológicas y arqueológicas IIHAA.



Las puntas de proyectil de la cuenca media del río Motagua: materias primas y morfología.

*Billy Francisco Guerra Guerra*⁵

Resumen

Los artefactos líticos corresponden a una industria de gran importancia durante la época prehispánica y los asentamientos humanos de todo el mundo incluyendo aquellos de la región del Motagua Medio. Los programas de reconocimiento arqueológico, las excavaciones intensivas y los trabajos de gabinete han contribuido a los investigadores en la identificación de distintas puntas de proyectil a base de obsidiana y pedernal, sin embargo, las aproximaciones han hecho más referencia en elementos generales y materiales. Una aproximación reducida y específica de segmentación y caracterización de elementos específicos ha permitido identificar una gran variedad de combinaciones de formas posibles y existentes dentro de la muestra seleccionada dando como resultado frecuencias morfológicas que, posiblemente, responden a utilidad o estética de quienes las elaboraron y utilizaron.

Palabras clave: Obsidiana, pedernal, proyectil, Motagua Medio, prehispánico.

Abstract

Lithic artifacts correspond to an industry of great importance during pre-Hispanic times and human settlements around the world, including those in the Middle Motagua region. Archaeological reconnaissance programs, intensive excavations and cabinet work have contributed to the researchers in the identification of different obsidian and flint projectile puntas, however, the approaches have made more reference to general elements and materials. A reduced and specific approach of segmentation and characterization of specific elements has made it possible to identify a wide variety of combinations of possible and existing forms within the selected sample, resulting in morphological frequencies that, possibly, respond to the usefulness or aesthetics of those who elaborated and used them.

Keywords: Obsidian, flint, projectile, Middle Motagua, pre-Hispanic.

⁵ Estudiante con cierre de pènsu de la Licenciatura en Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Auxiliar de Investigación del Instituto de Investigaciones Historias, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA). Representante Estudiantil ante el Consejo Consultivo del Área de Arqueología de la Escuela de Historia, USAC. Miembro del equipo de investigación del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM-.



Introducción

Los artefactos líticos son importantes dentro de la evidencia material de las culturas prehispanicas, siendo la región del Motagua Medio una de las más importantes a nivel mesoamericano gracias a la extracción, manufactura de artefactos y comercialización de jade. Esta región se encuentra contenida en los departamentos de El Progreso y Zacapa, al oriente de Guatemala.

La cuenca de este río se divide en tres secciones (Fig. 1), la parte alta es donde se erosionan los suelos, la parte media es la que transporta los sedimentos erosionados en la parte alta hacia la parte baja, la que lleva todos estos materiales hacia el Atlántico (MadreSelva, 2019: 3).

Si bien, dentro de la industria lítica para la región destaca la presencia de jade en la mayoría de las excavaciones, es la obsidiana la que representa el segundo material con mayor presencia luego de la cerámica. Este dato confirma la cotidianidad en la utilización de los elementos líticos.

En su mayoría las formas que se encuentran respecto a las obsidianas son las navajas, aunque también se pueden encontrar raspadores, núcleos agotados etc. Lo que corresponde directamente a las puntas de proyectil también se encuentran, muchas veces fragmentadas y en variedad de formas que serán tratadas en el presente documento.

Las puntas de proyectil no son estándares para la región, varían en cuanto a forma denotando distintas tecnologías de producción. De igual manera, las fuentes de estos materiales cambian incluso llegando a encontrarse puntas de proyectil elaboradas a base de materiales como pedernal.

Antecedentes en el área

En 1998 tras su visita a la región, Edgar Carpio realiza un artículo sobre los artefactos de obsidiana del sitio arqueológico Vega del Cobán donde analiza una muestra de este material proveniente de las excavaciones al noroeste de la acrópolis del mencionado sitio. Si bien, realiza algunos análisis donde el grupo dominante de los artefactos son las navajas prismáticas (Carpio, 1998: 5).

Selket Callejas realiza una aproximación en 2008 a los materiales líticos de la cuenca media del río Motagua, donde destacan una variedad de materiales y formas utilizadas en la región. Si bien, analiza las formas por cada una de las materias primas de la muestra, uno de los resultados más importantes es que arriba del 75 % corresponde a obsidia-

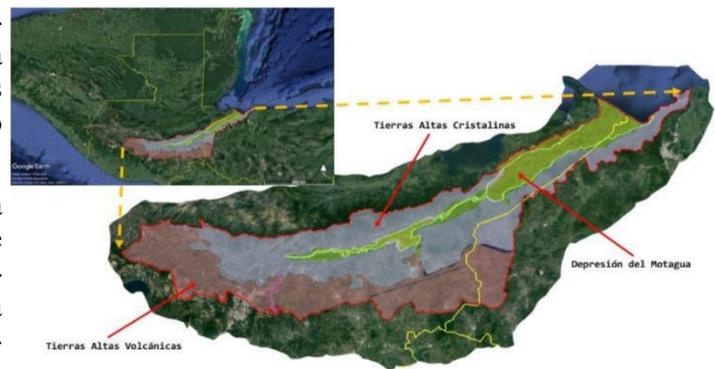


Fig. 1 Regiones fisiográficas en la cuenca del río Motagua, en consideración Guatemala y Honduras. (MadreSelva, 2019).



na, quedando el pedernal dentro de las muestras más escasas de la región. Por otro lado, se observa que el propósito para el que se elaboraron más artefactos es rasgar y cortar con un 49.10 %, mientras que perforar solamente el 5.8 % (Callejas, 2008: 64-66).

Guerra en 2022, realiza una publicación sobre los artefactos de obsidiana del Motagua Medio, donde además de explicar algunas cuestiones relacionadas a la forma y fuentes, se enfoca en los procesos de producción y las tecnologías utilizadas para la fabricación de puntas y navajas (Guerra, 2022a).

En el mismo año, el mismo autor presenta la información complementaria y general del estudio sobre los artefactos de obsidiana en la región, en su mayoría fueron producto de las excavaciones intensivas en el sitio arqueológico Vega del Cobán, sin embargo, los artefactos de otros sitios han contribuido a la comprensión de la muestra analizada.

Los resultados de Guerra en 2022 generan un panorama amplio, analizando la diferenciación entre artefactos de obsidiana y los desechos, partiendo de la metodología propuesta por Romero en 2018, con las categorías de forma, tipo y fuente, sumando la categoría de sección que dio como resultado seis formas con sus respectivos tipos y tres fuentes identificadas. En cuanto al porcentaje, para este texto, es importante resaltar que las puntas o fragmentos de puntas representaron un 1 % de la muestra en comparación con el 55 % que representan las navajas (Guerra, 2022b: 44).

Metodología de análisis morfológico

Muchas veces dentro del ámbito de la arqueología, es muy fácil escuchar categorías morfológicas como “forma de laurel” haciendo referencia a algunas características generales de cierto tipo de puntas de proyectil. Si bien, esta caracterización es importante y entendible es necesario abordar esta temática de manera más específica.

Por su parte, Carpio al hablar de las formas que pueden obtenerse a partir de la obsidiana menciona las puntas de proyectil son, generalmente, objetos obtenidos a partir de otros ya elaborados y que generalmente podrían obtenerse a partir de una macro navaja. También menciona que la variedad de formas está relacionada a la tradición tecnológica de producción utilizada, pudiendo ser triangulares de base plana, triangulares con base convexa, triangulares con espiga o pedúnculo, tipo hoja de laurel etc. (Carpio, 2023: 58).

Si bien lo que Carpio menciona es de gran importancia, arrojando algunas categorías importantes como las bases planas y convexas y los pedúnculos, no profundiza en cada uno de los elementos y las variables posibles. Así que, para la realización de este estudio, se tomó como referencia el trabajo doctoral de Fernando Castillo. Si bien, ya se partía de algunos elementos descritos anteriormente por Carpio, se toma como elemento de análisis la segmentación presentada por Castillo, donde las puntas de proyectil estarán divididas en bordes de la hoja, hombros del pedúnculo, paredes del pedúnculo y base (Fig. 2).



Billy Francisco Guerra Guerra

Así mismo, se toma del mismo autor las características de cada sección que puede observarse en la figura 3. En cuanto a los bordes podrán ser convexos, rectos, incurvados, recurvados entrantes salientes y recurvados salientes entrantes. En el caso de las bases pueden ser convexas, rectas, cóncavas o con muesca basal, mientras que los hombros del pedúnculo pueden ser, barbados, alados, horizontales, diagonales y pronunciados. Por último, las paredes del pedúnculo pueden ser expandidas, divergentes, convergentes, rectas y discretas (Fig. 3). Estas características pueden llegar a dar hasta 400 combinaciones distintas (Castillo, 2019: 5-6).



Fig. 2 Elementos que componen una punta de proyectil. Tomado de Castillo, 2019: 6).

Tomando en cuenta la metodología descrita con anterioridad, en cuanto a el análisis de los componentes se tomó en cuenta que, la base será considerada la forma inferior del pedúnculo, así como la parte inferior de las puntas que no cuenten con este elemento. Por su parte, se sumaron las categorías de fuente y materia prima que permitirá obtener datos estadísticos en cuanto a la procedencia de los materiales utilizados.

En el caso de los bordes, se sumó la categoría mixta, esto para ser más específico con aquellas puntas de proyectil que presenten una combinación de las características prescritas por distintos motivos. Por último, la categoría referente a la fragmentación fue considerada, ya que esta es aplicable a algunos elementos de la muestra seleccionada.

La muestra consistió en 22 puntas de proyectil de distintos materiales para su análisis, el criterio vertido para su utilización es poseer al menos el 70 % de su morfología y que pudiera ser reconocible según las características seleccionadas. Cabe mencionar que existen demás fragmentos que posiblemente formaron parte de puntas de

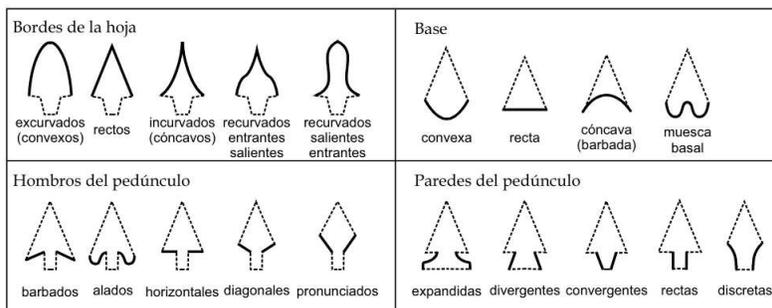


Fig. 3 Características de cada uno de los elementos que componen una punta de proyectil. Tomado de Castillo, 2019: 6).

proyectil, pero no son representativos en cuanto a la percepción de la forma, por tanto, han sido tomadas en cuenta únicamente como un dato estadístico.

Es importante resaltar que la muestra seleccionada corresponde a varios sitios de la Región del Motagua Medio y que componen parte de la colección derivada de las investigaciones del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio



-PRIAMM- y que están próximas a su exhibición en el Museo de Sitio Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, diversificando así la colección exhibida.

Las puntas de proyectil del Motagua Medio

Generalmente la región del Motagua Medio, o coloquialmente dicho a nivel mesoamericano, el Motagua, se encuentra más asociado a la fuente de jade pasando por alto el consumo, fabricación y comercialización de los demás elementos líticos como el jaspe, mármol, pedernal, calcedonia y obsidiana.

El consumo de los materiales líticos, característicos de la época prehispánica, son elementos de la cotidianidad de los asentamientos a nivel mesoamericano, incluyendo la región. Esto es evidente en análisis a gran escala de los materiales líticos. Por ejemplo, las navajas de obsidiana componen la mayor parte de la evidencia relacionadas a este material, mientras que elementos como las puntas de proyectil son elementos poco recurrentes aún en las investigaciones intensivas.

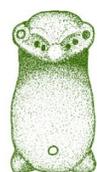
Las puntas de proyectil en la región del Motagua Medio han sido recuperadas por los programas de reconocimientos en los sitios Los Marines, Las Palmeras, Lo de Vargas, Cerro Gavilán y El Cipresal, mientras que, en los sitios La Reforma y Vega del Cobán han sido recuperadas por medio de excavaciones intensivas de ambos sitios. Es importante resaltar que el mayor porcentaje de las puntas de proyectil corresponden al sitio La Reforma, con un 64 % de la muestra estudiada.

Al abordar la primera gran categoría que dividiría la muestra, se identificó que corresponden a dos materiales en específico, obsidiana y pedernal. El 91 % corresponde a las puntas de proyectil elaboradas a partir de obsidiana, mientras que, el 9 % a pedernal (Fig. 4). Las fuentes identificadas para la obsidiana son El Chayal, Ixtepeque y una fuente no identificada con características particulares, como la poca traslucidez, superficie brillante y un dominante color gris claro. Por su parte, el pedernal sugiere como fuente tierras bajas ya que son escasas las fuentes de este material para la región.

La siguiente categoría que dividió en dos grandes grupos la muestra analizada e inició la aproximación morfológica daría como resultado la identificación de aquellas puntas de proyectil que tuvieran pedúnculo y aquellas que no. Esta situación permitió comprender la variedad de



Fig. 4 Puntas de proyectil con forma de hoja de laurel realizadas a base de pedernal. Su hallazgo corresponde al sitio arqueológico La Reforma. Fotografía: Guerra, 2024.



formas y posible variedad en cuanto a la utilización de estos artefactos. Ha resultado interesante que, 12 de las 22 puntas de proyectil seleccionadas no cuentan con pedúnculo (Fig. 5), mientras las diez restantes sí (Fig. 6).

Se ha hecho mención que el hecho de encontrar estos artefactos con pedúnculo o no permite una variedad de formas y resultados para este estudio. Esto es visible en la base de las puntas de proyectil que, será la parte inferior de aquellas que no tengan pedúnculo y la parte inferior de este elemento para aquellas que sí lo tengan. Dentro de las categorías se sumó la categoría “fragmentada”, ya que esto permitiría abordar de mejor manera el análisis y que será abordado más adelante.

Se han identificado dentro de la muestra todas las categorías para las bases, teniendo con mayor frecuencia las bases convexas correspondiendo a la mitad de las puntas de proyectil analizadas. Las puntas con la base fragmentada correspondieron a un 27 % de la muestra. Las bases rectas y con muesca basal tienen un nueve por ciento de frecuencia respectivamente, dejando por el menor porcentaje, cinco por ciento, las bases cóncavas (Fig. 7).

Las paredes del pedúnculo serán aquellas que permitieron en algún momento sujetar la punta de proyectil a otro elemento, posiblemente de materiales perecederos y que les permitiera ser utilizados a distancia, es decir lanzas o flechas. Las paredes más recurrentes son las convergentes con el 45 % de la muestra, mientras que, las expandidas y rectas con un 22 % respectivamente, sobresalen también. Las de menor frecuencia son las de paredes divergentes con un 11% por mientras que no se identificó ninguna discreta.

Por hombros se tomará la parte transicional entre la pared del pedúnculo y el borde de la hoja, quizás el punto de inflexión que determina la función y morfología de la punta de proyectil. Los hombros diagonales son los más abundantes con el 58 %, los expandidos y pronunciados corresponden al 17 % cada uno de la muestra total. Los menos frecuentes y con un solo ejemplar son los barbados. No se identificaron hombros alados ni horizontales hasta el



Fig. 5 Variedad de formas de puntas de proyectil de obsidiana sin pedúnculo encontradas en distintos sitios de la región del Motagua Medio. Fotografía. Guerra, 2024.



Fig. 6 Puntas de proyectil de obsidiana con pedúnculo. Fotografía. Guerra, 2024.



momento de este estudio.

Por borde de la hoja, se entenderá toda aquella superficie punzo cortante o que rasga de la punta de proyectil y que dota de funcionalidad al artefacto, es decir, la punta y el filo. Tomando en cuenta las categorías propuestas por Castillo y considerando la posibilidad de que dos categorías estuvieran presentes un mismo artefacto se agregó la categoría de mixto, de esta manera abordando de mejor manera la diversidad de la muestra.

Los bordes que fueron más recurrentes son los bordes encurvados o convexos con un 64 % de la muestra. Por su parte los bordes rectos con un 18 % y mixtos con el 14 % son los siguientes en cuanto a abundancia. La menor parte corresponde a los recurvados saliente-entrante con el 4 %. Mientras que no se identificaron puntas de proyectil donde ambos bordes fueran incurvados o recurvados entrante-saliente. En cuanto a los bordes mixtos las combinaciones que se identificaron fueron recto/encurvado y encurvado/incurvado.

Si bien existen ocho fragmentos de distintas puntas de proyectil a base de obsidiana y cuatro fragmentos más a base de pedernal, estos no fueron incluidos dentro de este análisis ya que no representan un alto porcentaje de la forma total que permitiese comprender la forma del artefacto. Es escasa la información que estos artefactos podrían brindar por sí mismos, sino más bien con relación a su contexto y formar parte de las estadísticas de las investigaciones extensivas.

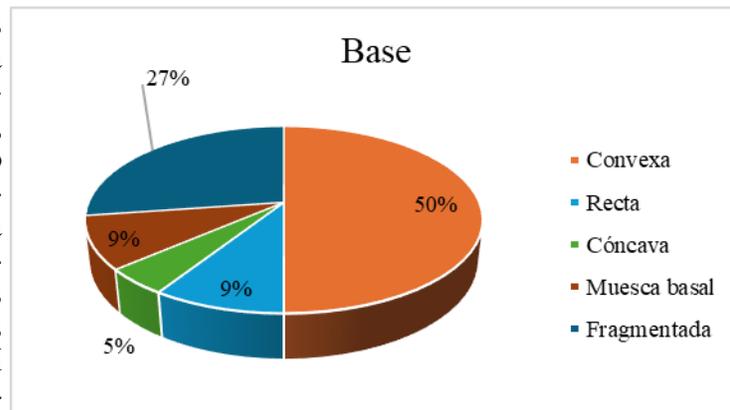


Fig. 7 Bases de las puntas de proyectil de la región del Motagua Medio. Elaborado por Guerra, 2024.

Interpretaciones

La mayor parte de los artefactos analizados para este estudio corresponden a artefactos terminados, por tanto, resulta interesante e importante hacer énfasis en las fuentes de las materias primas que han sido utilizadas. Para el caso de la obsidiana, si bien, existe una fuente local conocida como Motaguensi, no se identificó ninguna punta de proyectil hecha a base de este material, es posible que esto se deba a que la fuente local se caracteriza por encontrarse en nódulos de pequeño y mediano tamaño, mientras que estos artefactos se realizan a partir de fragmentos de macro navajas.

Por otra parte, en la región se encuentran fragmentos y artefactos producto de obsidiana de un color gris claro, poco traslúcida y de superficie brillante, esta fuente no ha sido identificada, sin embargo, componen parte de la muestra analizada. La presencia de fuentes externas como El Chayal e Ixtepeque denota el consumo en la región tanto de la materia prima como tal, así como de artefactos terminados provenientes de estos lugares.



En el caso de la fuente de Ixtepeque resalta dentro de la muestra analizada, cabe mencionar que la obsidiana de esta fuente se caracteriza por su superficie bastante oscura y brillante en comparación con otras. Es posible que la utilización de esta materia prima corresponda no solo a la abundancia del material llevado a la región, sino también al atractivo visual que dote de mayor valor a los artefactos. Tomando en cuenta la poca frecuencia de las puntas de proyectil posiblemente hayan sido utilizadas por personas con un alto poder adquisitivo durante la época prehispánica.

En el mismo sentido, es importante resaltar la presencia de fragmentos y artefactos terminados de pedernal. Para la región son pocos los afloramientos de pedernal y dentro de las excavaciones nódulos o fragmentos son poco recurrentes. Marvin Garcia en su trabajo de tesis de licenciatura resalta que la presencia de los objetos terminados de pedernal en distintos contextos de la región figura como bienes poco accesibles, además menciona que pudieron llegar desde las Tierras Bajas o del sureste del Área Maya como el caso de Copán (Garcia, 2023: 184).

En cuanto la combinación de formas más recurrentes corresponde a los bordes de las hojas encurvados (o convexos) y las bases convexas. Como resultado de esto es que la mayoría tengan una forma de hoja de laurel o se aproxime a esta. Considerando que la sujeción a varas, palos o cualquier otro artefacto de material percedero para su utilización a distancia, es bastante difícil a partir de la forma de hoja de laurel, se puede sugerir que los artefactos que con esta forma no son artefactos terminados o que cuentan con otro tipo de utilidad o connotación dentro de la vida en sociedad.

Por otra parte, las puntas de proyectil con pedúnculo pueden considerarse en su totalidad artefactos terminados, donde la morfología de los componentes del pedúnculo o del borde de la hoja podría responder tanto a elementos estéticos de quien los realizó, como elementos funcionales, por ejemplo, el tipo de sujeción o la forma del proyectil al cual estaban sujetas. Para el caso de las puntas de proyectil que cuentan con su base fragmentada se plantean dos posibilidades: en el caso de aquellas que no cuentan con pedúnculo y su base está fragmentada es posible que se deba a un error en el proceso de producción y se haya perdido esta porción durante la formación del pedúnculo. Para el caso de las puntas con pedúnculo y base fragmentada es posible que esto se deba a su utilización, serán necesarios estudios desde una perspectiva aún más específica para la determinación de huellas de uso.

La variedad de formas posibles es impresionante y pueden estar sujetas a las necesidades utilitarias o a los cánones estéticos de las sociedades o de los propios especialistas que llevaron a cabo las puntas de proyectil. También existe la situación de la punta de proyectil que se observa en la figura 8 que es procedente del sitio arqueológico La Reforma, al sur del río Motagua. Esta punta de proyectil alcanza su particularidad gracias a la cantidad de elementos combinados, así como la particularidad de estos. Sus bordes rectos, con uno de ellos que podría considerarse aserrado o dentado, los hombros del pedúnculo barbados y las paredes expandidas mientras que la base es una combinación entre barbada y con muesca basal. La combinación y complejidad de la elaboración que este artefacto pudo representar al momento de su producción hace considerar si lo estético se superpone a la función o si existieron algunas puntas de proyectil creadas con un propósito distinto a la utilización en cotidianidad.



Consideraciones finales

La variedad de formas y combinaciones posibles que se han encontrado en la región, sumada a la cantidad de fuentes y distintas materias primas denotan un alto consumo de este tipo de artefactos y que, posiblemente tuvieron además de una variedad de usos, también de connotaciones dentro de la vida cotidiana.

Estudios más específicos podrían definir la utilización de las puntas de proyectil en cuanto a la combinación de forma y utilidad. Comprender estos artefactos dentro de su contexto a nivel región podrían arrojar datos más allá de hipótesis bélicas, sino también en cuanto a la cacería, comprendiendo fauna, tomando en cuenta la diversidad ecológica de la región, la asociación a cuerpos de agua como el mismo río Motagua y las montañas tanto al norte con la Sierra de las Minas y al sur con las montañas que colindan la región con Chiquimula y Jalapa.

No se descarta de la existencia de puntas de proyectil con otras formas que no se hayan considerado hasta la fecha de este estudio, esos datos serán alimentados con la continuación de investigaciones intensivas en el área. En cuanto a los materiales utilizados, existe la posibilidad de que hubiera descubierto la nobleza de otras materias primas líticas como por ejemplo el mármol o la calcedonia, sin embargo, las formas podrían cambiar debido a la diferencia tecnológica en cuanto al proceso de producción que requieren. Son necesarios estudios específicos abordando las puntas de calcedonia, por ejemplo, para diferenciar horadores de posibles puntas, ayudados de estudios experimentales que pudieran definir diferencias al respecto.

Referencias bibliográficas

Callejas, Selket (2008). *Los artefactos líticos del período Clásico en la cuenca del Motagua Medio*. Tesis de licenciatura, Escuela de Historia, Ciudad de Guatemala. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Carpio, Edgar (1998). Artefactos de obsidiana de la Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. *Estudios*. Agosto, 1998. Tercera Época.

Carpio, Edgar (2023). *El estudio arqueológico de la obsidiana en Guatemala*. Ciudad Vieja, Sacatepéquez: Velero Rojo.



Fig. 8 Punta de proyectil procedente del sitio arqueológico La Reforma, contiene una gran variedad de elementos contenidos resaltado uno de los bordes dentado o aserrado. Fotografía: Guerra, 2024.



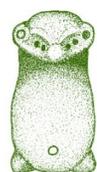
Castillo, Fernando (2019). *Clasificación automática de puntas de proyectil arqueológicas*. Tesis doctoral, Posgrado en Ciencia e Ingeniería de la Computación, Ciudad de México. Universidad Nacional Autónoma de México.

García, Marvin (2023). *Identificación y procedencia de los materiales arqueológicos foráneos en la cuenca del Motagua Medio del período Preclásico Tardío al Clásico Tardío (400 a.C. – 900 d.C.)*. Tesis de licenciatura, Escuela de Historia, Ciudad de Guatemala. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Guerra, Billy (2022a). Los artefactos de obsidiana del Motagua Medio: aspectos generales, tecnología y utilización. *Cactus*. No-3-2022.

Guerra, Billy (2022b). Los artefactos de obsidiana de la región del Motagua Medio. *Informe de Práctica de Gabinete I*. Área de Arqueología, Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.

MadreSelva, Colectivo Ecologista (2019). *Cuenca del Río Motagua, situación actual y las causas de su deterioro*. Guatemala: Colectivo MadreSelva.



AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

**Consejo Directivo de la Escuela de Historia
Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA)
Área de Arqueología de la Escuela de Historia
Dr. José Cal Montoya**



Comales de producción cerámica contemporánea de la región, aldea Piedras Blancas, San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso. Fotografía: Guerra, 2023.



Guayacán, árbol característico del bosque estacionalmente seco de Guatemala. Se encuentra ubicado en el sitio arqueológico La Reforma, Huité, Zacapa. Fotografía: Guerra, 2024.

Los criterios vertidos en cada uno de los artículos son responsabilidad única y exclusivamente de los autores.